BANDERA PROLETARIA

DIRECCION RIOJA 835 — DIARIO DE LA MAÑANA — PRECIO DEL EJEMPLAR 5 Cent.

Año I. PORTE PAGO — BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 3 de 1922 — Núm. 3.

LO QUE REQUIERE EL MOMENTO

UNIRSE PARA LA REVOLUCION

La necesidad de que los trabajadores estén unidos y organizados, es un axioma, para oponerse al cual únicamente pueden dedicarse a buscar argumentos, los enemigos declarados de la revolución. Y que esa unión sólo es posible realizarla, siguiendo y apoyando las razones de orden económico que empujan a los asalariados hacia el sindicato, es otro principio axiomático que no discuten sino los sofistas interesados en mantener en pie el régimen de explotación que nos deprime y aplasta.

El ideal de un viejo filósofo consistente en suponer absurda una transformación en los hechos, sin la condición previa de una unánime y única concepción ideológica, es un criterio metafísico, desmentido por la realidad histórica y actual. Los trabajadores van al sindicato, muchos de ellos con el propósito exclusivo de defender sus intereses; se embarcan en luchas terribles contra el patronaje, inducidos por los mismos afanes económicos y materiales, y a medida que la batalla arrecia, y el capitalismo acosado hace general e implacable su intransigencia, el asalariado va transformando su concepto de las cosas y los hechos, intuyendo la lucha de clases y afirmándose la imprescindible necesidad de su total emancipación revolucionaria.

Es, entonces el ambiente material, económico, el principal factor constructivo de la mentalidad individual y común de la clase obrera. Las minorías revolucionarias, si han de actuar con éxito entre las muchedumbres del trabajo, único campo donde pueden luchar en pro de sus aspiraciones, han de empezar por tener ideales que interpreten con claridad y lucidez los intereses de la clase sometida, sus ansias de igualdad libertaria nacida al calor de esos mismos intereses.

Siendo así, quien sostenga con sinceridad ideales redentores y esté dispuesto a modificarlos en caso de que ellos no estuvieran de acuerdo con la verdad, suprema aspiración de todo hombre íntegro y bueno, nada puede temer de la "masa", ni del contraste con otros hombres de ideas diferentes que actúen en el seno de la "masa". Aun cuando este criterio brutal de masa, tal cual lo entienden algunos compañeros, no es aplicable a la clase trabajadora organizada, la cual, por el hecho mismo de su organización, ha dejado de ser masa, para convertirse en una fuerza viva, diferenciada, transformadora y revolucionaria. De estos centros donde se elabora el porvenir, sólo huyen los impotentes o los faltos de sinceridad: quienes carecen de energías o sustentan ideales falsos; los que anteponen sus vanidades o la consideración de sus intereses propios, a las altas ideas de redención social y humana; quienes queriendo ser apóstoles, tienen todas las características corrientes de los tartufos y arrivistas.

Estas consideraciones aplicadas a los propósitos y fines que viene a cumplir la Unión Sindical Argentina, hacen de esta institución el órgano consciente de la revolución histórica que la clase trabajadora del país, como la de todos los demás países, está llamada a realizar. Si su base solidaria estuviera circunscripta a los sostenedores de una determinada concepción ideológica, rechazando, en una forma directa o indirecta, a los esclavos del salario, de ideas diferentes o sin ninguna clase de ideas, restringiría en una forma deplorable — deplorable para la revolución — su campo de influencia, trastornaría los principios mismos que han dado vida al sindicato y a la organización sindical, impediría la educación de los trabajadores para la lucha, retardaría la marcha de la revolución, terminando por hacer inofensivos para la clase explotadora los ideales que le niegan el derecho a continuar rigiendo los destinos del mundo.

La unión de la clase obrera en un solo bloque solidario, es la condición previa para ir con éxito a la revolución; a la revolución en sus dos fases, destructiva y constructiva, de reacción violenta contra el pasado que desaparece y de enérgica e inteligente formación del porvenir libertario. Las organizaciones sindicales, dueñas del trabajo y de la vida de las aglomeraciones humanas, tienen en sus manos la destrucción de la actual sociedad y también el pan del día siguiente al gran cataclismo, ese pan cuya conquista ha inspirado la concepción positiva del anarquismo, condensada por Kropotkine en su libro divulgado y clásico.

Unirse para la revolución; organizarse para no ser aplastados por el capitalismo, en las contiendas diarias que los trabajadores han de sostener contra él; hacerse fuertes para ir triunfando en las luchas parciales, que son los preámbulos de la batalla última y general; llevar, con la unión y la victoria, la confianza al seno mismo de la clase trabajadora ;procurar que ésta polarice en su conciencia la misión redentora que ha heredado de las clases oprimidas de todos los tiempos; darle la responsabilidad del momento que vive, momento de trastornos y de transición, de caos económico y social, del cual ha de salir un mundo nuevo, mediante el esfuerzo de la gente de trabajo; mundo en que éste se encargará de organizar la producción y con la producción la vida total de las sociedades humanas.

Esta es la misión del sindicato. Esto cumplirá la Unión Sindical Argentina. Las dialécticas de los pensadores de la burguesía, así como la actitud violenta del Estado que la representa, no impedirán el cumplimiento de un destino que viene determinado por la misma evolución del capitalismo. Esta evolución ha culminado ya y al proletariado no le queda otra salida que la organización para la lucha revolucionaria. Síntomas exteriores evidentes, demuestran que la etapa histórica del predominio de la clase enemiga de la nuestra, ha terminado. Teóricamente, el pensamiento burgués está vencido; prácticamente, la fuerza que la burguesía conserva, es una fuerza de inercia, impotente para dominar la lucha que le ha entablado el proletariado y destinada a gastarse en pocas décadas, si nosotros sabemos y podemos acosarla con energía, con tesón, en forma inteligente y organica.

Con esta concepción de la lucha social, se comprende que la Unión Sindical Argentina, no fíe su porvenir, ni confíe sus destinos, al pensamiento abstracto, a la imaginación copiosa y meridional del primer caudillo literario empeñado en señalarle rumbos. Institución férrea, dirigida rectamente a conseguir sus fines con el menor sacrificio posible de trabajadores, que constituyen las células sanas del futuro organismo social, no ha de gastarse en poses revolucionarias, ni desacreditarse en convulsas y simiescas muecas rebeldes, con las cuales se sienten tan hinchados muchos ideólogos. Su obra es más honda y seria: unir y organizar el proletariado para el triunfo. ¿Hay algún revolucionario, anarquista, comunista o sindicalista, que pueda negarse a realizar esta labor grave y trascendental?

SOMOS INVENCIBLES

La laya de los fascistas italianos, que tantos puntos de contacto tienen con los secuaces de la Liga Patriótica de estos lugares, se han propuesto, aseguran las noticias de Europa, "garantizar la italianidad en el Alto Adigio". No puede decirse que no hayan comenzado todavía a realizar el ideal soñado. En efecto, varios trabajadores han caído ya bajo el plomo de estos sicarios, demostrando así, hasta la evidencia, en qué consiste la "italianidad" perseguida y cuán poco se parece la del Alto Adigio a la que han querido "garantizar" en las demás partes de la península.

Cualesquiera que sean las desdichas que puedan ocurrirle a la clase trabajadora, su porvenir es indestructible. No serán los fascistas quienes logren siquiera detener por un momento la marcha del proletariado organizado. Somos invencibles e inconquistables, porque la convicción de la justicia de nuestra causa y la fe en su triunfo definitivo nos guían y nos dan fuerzas para combatir sin tregua. Si los sayones del capitalismo que malgastan el plomo de sus fusiles en nuestros camaradas, tuvieran un poco más de sentido crítico para avalorar debidamente los fenómenos que ocurren a su alrededor, habrían notado sin esfuerzo que en todos los casos surgen diez trabajadores para cubrir el puesto que dejó el cobardemente asesinado. No nos asustan las matanzas obreras de los burgueses. Y como tampoco las provocamos, sabemos sufrirlas estóicamente, confiados en la absoluta esterilidad de cuanto hagan nuestros enemigos con el fin de aniquilarnos. Nuestra fortaleza ha sido atacada muchas veces, pero jamás sitiada. Sabrá, pues, seguir defendiéndose valerosamente, en la certidumbre de que, como ha dicho Lenin con respecto a la revolución rusa, "cada nuevo ataque de la burguesía internacional, cada golpe que viene del imperialismo furibundo, atraerá a la lucha una nueva capa virgen de obreros y campesinos, los educará a costa de los mayores sacrificios y los hará rígidos como el acero, despertando en las masas un nuevo heroísmo."

UN CONGRESO DE CARNICEROS

En próximo mes de octubre se celebrará en Wáshington un congreso de cirujanos militares.

Eso de cirujano, que en sí encierra algo de carnicería, al ser militar se convierte en matadero. No hay, pues, de nuestra parte empeño en desconocer que la reunión a verificarse en la capital estadounidense, se diferenciará de una reunión de carniceros en que los actores de la misma usarán galones en vez de delantales blancos.

Para asistir a ella ha sido designado delegado por la Argentina el mayor Nicolás Bagusin.

Se trata de un ilustre desconocido, sino entre las personas de su familia, y por eso dudamos de que los prestigios del oficio que él va a representar, no queden bien manifestados en el concepto de los extranjeros.

Otros hombres hay con más méritos para dar brillo a la carnicería nacional. Sin ofender a ninguno de los profesionales, creemos que uno de esos hombres sería el coronel Héctor Varela. Este tiene, sobre el mayor que ha sido designado delegado, el antecedente de la carnicería de la Patagonia, en la cual ha sido jefe y ejecutor supremo.

¡CUIDADO CON LA HIPERBOLE BURGUESA!

Quien desconozca la idiosincracia del funcionarismo criollo de tierra adentro, puede caer en la sospecha de que en algunas factorías nuestros hermanos de yugo viven como en plena Jauja. A este respecto la prensa reaccionaria es la que más atiza el extravío de la opinión pública, con el silencio sistemático de las infamias que habitualmente se consuman contra los esclavos de la explotación capitalista y con la ponderación, en cambio, sin medida de elemental decencia, de las "grandes riquezas que atesora el país."

Un compañero que acaba de llegar de esa especie de lugar apocalíptico y de maldición que llaman Comodoro Rivadavia, nos ha referido detalles espeluznantes sobre las condiciones de vida que se ofrece al hombre de trabajo en semejante ambiente donde el azufre y el pestilente betún parecería esencia de rosas frente a la ferocidad y pillería de capataces y policías. Por de pronto, del exíguo salario que nunca pasa de seis pesos, se descuenta cinco pesos diarios por el plato de bazofia, integrada con porotos apolillados, carne de oveja y un líquido harto sospechoso. Luego, como es natural en un campamento donde la caída de la noche es una doble lápida de desolación y muerte, y para eludir el riesgo de caer bajo el plomo de un feroz centinela, se ofrecen al proletariado abscripto a la temible explotación tabernas que son verdaderos desplumaderos y esto lo decimos para ser generosos, pues se nos informa que coincidiendo con los días de pago la policía local efectúa arreadas en masa, con el propósito deliberado de escamotear los pocos pesos que restan de la mísera quincena.

Bueno fuera que la prensa burguesa rindiera con más honradez las hipérboles que gasta en obsequio de "nuestras riquezas naturales", porque ese estupendo rubro del petróleo se traduce en la realidad en una cruel exposición de infamias, de despojos y de crímenes.

MONSIEUR, MONSEÑOR Y CARDENAL

Cardenal Garquet, monsieur Le Goffic y monseñor Baudrillart. He aquí la gentezuela que Francia ha enviado a la Argentina, precedida por M. Viviani, el gran tiburón de la Liga de las Naciones, del Congreso de Versalles y de la reacción eclesiástico-militar-capitalista que está asolando el viejo mundo. ¡Frailes y políticos! Otra cosa parece no tener Francia "pour l'exportation". Monseñor Baudrillart ha venido a hablarnos de la "Francia victoriosa". He aquí la mejor prueba de que ni siquiera los más empedernidos burgueses de aquel país creen que han ganado la guerra. Eso sí, procuran que los demás pueblos estén convencidos de ello. Por eso se desvelan para "probar" que, efectivamente, Francia ha resultado "victoriosa" en la conflagración internacional.

En cuanto a monsieur Le Goffic, fraile entre literatos y literato entre frailes, cualquiera sabe a lo que habrá venido! Nada en limpio puede sacarse de sus peroratas espantosamente aburridas. ¡Qué calamidad! Sin embargo, ¡menos mal que el cardenal Gasquet parece haber venido sólo para enfermarse!...

EL PROTECCIONISMO DEL ESTADO

Nunca como en la actualidad, el Estado ha demostrado interesarse tanto por el porvenir de los trabajadores y empleados.

En efecto, ayer por la tarde, invitada especialmente por el ministro de Obras Públicas, doctor Torello, debe haberse reunido la comisión de legislación del Trabajo para considerar los proyectos sobre reforma y ampliación de la ley de jubilación a los empleados y obreros ferroviarios.

Asimismo la susodicha comisión de legislación del Trabajo se propone igualmente evacuar para la próxima sesión su despacho sobre el proyecto de ley de jubilación de empleados de Banco, compañías de seguro e instituciones de crédito.

Es indudable que estas iniciativas de los poderes públicos se inspiran en el propósito de distraer la atención de los trabajadores ferroviarios y empleados de las instituciones que hemos mencionado, haciéndoles concebir esperanzas ilusorias de realización problemática, y por otra parte para demostrarles que el Estado se preocupa de mejorar sus condiciones de vida.

Al decir esto viene a nuestra memoria el recuerdo de la intervención que ha tenido el gobierno en varios conflictos promovidos por los ferroviarios y empleados de Banco con propósitos de mejoramiento económico, y la parcialidad demostrada por el Estado en perjuicio de esos trabajadores, no puede menos que infundirnos cierto pesimismo en lo que se refiere a la eficacia de esa legislación.

Este recelo se acrecienta al considerar que los escalafones del personal obrero ferroviario, confeccionados con la intervención de un representante del gobierno, y con la conformidad de las empresas, son burlados descaradamente por éstas, y si los trabajadores del riel confían en la acción estatal para su cumplimiento, es más probable que se desplome la bóveda celeste antes de que vean cumplidas sus legítimas y justas aspiraciones.

Nadie mejor que los propios interesados para comprender y satisfacer por sus propios medios, sus necesidades y nada mejor para esto que los obreros ferroviarios y empleados de Banco, compañías de seguros e instituciones de crédito, busquen en la coordinación inteligente de sus fuerzos lo que el Estado no les podrá proporcionar jamás por medio de fórmulas legales.

LADRONES Y LADRONES

Han entrado "ladrones" a la iglesia del Espíritu Santo y se han llevado algunos cortinados de seda y varios cálices de oro, todo lo cual cuesta, según apreciación hecha por el cura párroco, alrededor de dos mil pesos.

¡Cortinados por valor de dos mil pesos, cuando a dos pasos de ahí hay como quince conventillos en los cuales estamos seguros que los niños y las madres no han tenido siquiera una frazada para soportar las inclemencias del temporal de estos últimos días! ¡Cortinados para ornamentación de esos altares ocupados por figuras de cera, cuando los chicuelos del barrio andan semidesnudos!

Por la exigua cantidad de las cosas substraídas y por el valor que en total representan, podemos hacer una tasación aproximada de los bienes que están encerrados y destinados para alimentación de las polillas en la iglesia del Espíritu Santo, aparte de los cálices de oro, que como no pueden ser destruídos por el diminuto insecto, un buen día aparecen en casa del cura párroco y en substitución se ponen dos vasos de bronce...

Con los bienes allí encerrados, decimos, se alimenta y se viste durante un año a todos los niños de la parroquia, y si embargo, ¡todo eso no pasa de ser una riqueza inútil, una riqueza muerta!

Todo eso está, pues, robado a aquellos que lo necesitan, y el que roba a un ladrón...

LOS LOBOS ESTRECHAN FILAS

El ambiente politiquero local está conturbado, pero no se crea que por las vulgares rencillas del fraccionamiento partidista, sino bien al contrario, por exceso de esperanza y de contento.

Todos a una, reaccionarios de los más opuestos matices, vale decir, conservadores, radicales, católicos y pelucones del chauvinismo carlesiano, otean con olfato ejemplar hacia el lado por donde deberá entrar el aristócrata electo para el nuevo período presidencial. Acaso más de un ingenuo se asombre que el simple anuncio de la llegada del futuro mandatario haya logrado aplacar, con la furia lobuna, el cieno que acostumbraban prodigarse entre los que disfrutan venturosa ubicación en la teta de la cosa pública y los desplazados de toda oportunidad de dar fe de "sacrificio" en el aras de la suculenta patria.

Pero en cambio no se le oculta a la gran masa trabajadora que suda y revienta en la explotación secular para que los zánganos de la colmena social disfruten gangas y privilegios, que tal cambio de frente es la prueba irrefutable de que el único idealismo de la política burguesa reside en las uñas y en la capacidad de competencia para dorar la píldora y consumar el asalto.

Estamos curados de espanto y no nos mueve sino a compasión esa falta absoluta de conciencia que confunde en tibia fraternidad de larvas al excedente parasitario de los círculos partidistas y de los diarios rancios. Después de todo están en su papel y hacen bien en estimular la oportunidad para saber a que partido de lobos les tocará.

Vaya un hosanna para tanto pillo.

LA PROPIEDAD PRIVADA ES UN ROBO

Un señor, que sin duda goza de todas las garantías debidas a un hombre de bien, ha obtenido la suma de un millón con novecientos mil pesos por la venta de una casa de su propiedad.

Por ese procedimiento, el tal señor acaba de perpetuar un robo a la sociedad.

¿Hizo él la casa que acaba de vender? Que se sepa nunca ha sido albañil, ni carpintero, ni herrero, ni pintor ni nada. Lo que de él se sabe positivamente es que ha nacido de padres vagos, y que toda su vida no fué otra cosa que un modelo de vagancia. Sin embargo ese señor era, y es aún, propietario, lo que quiere decir que cuanto posee lo obtuvo por procedimientos que, si bien son legales, en sus resultados se identifican con los de los ladrones de profesión.

Pero concedámosle a ese buen señor el haber hecho un esfuerzo personal para la construcción de su casa, y más aún: que para terminarla no ha necesitado del concurso de nadie.

De cualquier manera, el producto que acaba de obtener por la casa, siempre será superior al de su costo real. Pues esa diferencia es la que acaba de sustraer a la colectividad.

El aumento de la riqueza colectiva contribuyó al aumento de esa riqueza individual, y si se aplicase la ley de dar al César lo que a él corresponde, la colectividad tendría que despojar a ese señor de la parte que en buena ley no le pertenece.

Si se duda de lo que afirmamos, que se traslade la casa recientemente vendida a los desiertos de la Patagonia o del Chaco y luego que nos digan lo que vale. Lo que una toldería, más o menos.

Proudhon estaba en lo cierto cuando dijo que la propiedad privada es un robo.

EL CANTO DE LOS PRESOS

Un diario de Tucumán, vocero de la burguesía gobernante, se lamenta amargamente de que en la cárcel de aquella ciudad los recluídos dediquen algunos momentos de su interminable cautiverio a hacer un poco de música y al cultivo de ciertos deportes físicos. Con el anterior director no era así, añade suspirando; "una de las cosas que había conseguido —sigue diciendo— era el retiro de 70 guitarras que poseían los reclusos, evitando que éstos se dedicaran a toda hora del día al culto de la filarmónica". Con el nuevo carcelero, en cambio, "han vuelto las citadas guitarras, los ayes musicalizados y los contrapuntos".

He aquí, pues, un motivo de inmensa pena para un temperamento burgués. Ahora comprendemos mejor que nunca la célebre página de "Le rouge et le noir". En ella Stendhal compadece profundamente al jefe de cárcel que, para almorzar a su gusto, se ve en la necesidad de valerse de todo su poder para hacer callar el canto de los desventurados presos. Pero a nosotros no nos extraña en lo más mínimo la cruel actitud de estos verdugos. Algunos de ellos creen que, porque cantan, son felices los presos, lo cual les resulta intolerable: su destino es sufrir, sufrir bajo los golpes de sus fustas. De ahí el retiro de las guitarras y su reemplazo por una "disciplina más rígida y severa". Para los restantes, y estos no se equivocan, el canto es un modo de expresión, aunque distinto, semejante a la palabra hablada o escrita. Y no permitiéndose la libre emisión de ésta, habiendo todavía "delitos de opinión", ¿cómo habría de consentirse la libertad para cantar? Lo que no lo dice la letra lo dice la música del himno de los trabajadores. Hay música revolucionaria como hay música que envilece y degrada. Y aunque los carceleros y quienes piensan como ellos, entienen perfecta y exclusivamente esta última, no quieren que ningún preso cante porque alguno de ellos, de cantar, bien pudiera ser que estuviese alegre... ¡Oh, miserias del espíritu burgués!...

HASTA EL MARTES

Mañana no aparecerá BANDERA PROLETARIA por determinación del Comité Central de la U. S. A.

Esto no quiere decir que se adopte como sistema la supresión de la edición correspondiente a los días lunes.

El descanso semanal solo durará el tiempo aconsejado por las conveniencias de la organización.

Cuando estas aconsejen la edición de los lunes ella se hará; y si las ediciones de la mañana fuesen pocas, ya los trabajadores de la poderosa central arbitrarán los medios necesarios para que la voz de la Unión Sindical Argentina sea escuchada en todos los momentos necesarios.

Hijos de la lucha a sus exigencias nos ceñimos y a ella daremos nuestras energías sin tasa, sin medida, sin cálculo que pudieran empequeñecernos.

EFECTOS DE PIROTECNIA

En tanto que el anciano peliculero de asuntos tenebrosos ordena algunos longones que hubiera enviado el penetrante olfato de Sancho, sin dar en sospechar que por el trabajo honrado se pueda redimir al hombre, el sumo pontífice del gobierno radical resuelve con solemne gesto condonar la deuda, que mantenía el Paraguay, desde que fué pillado por esa internacional de asaltantes que mandara en jefe el ya olvidado caudillo de chambergo campanudo.

¿Cómo estimará el Paraguay el "piadoso" desprendimiento?

Víctima de una nueva fermentación militarista — de que ha sido tan fecunda esta zarandeada América austral, — y con el doble azote de una tiranía económica verdaderamente feudal, la clase trabajadora paraguaya se agosta a estas horas explotada, sangrada, por el pulpo de la legalidad y el insolente símil que se promete suplantarlo. Y es claro que en tal situación, desde que ha desaparecido hasta la esperanza siquiera remota de que adquiera solvencia para pagar la gruesa deuda que le endilgara la rapacidad burguesa de este lado, el concilio político local ha resuelto poner una pica en Flandes, perdonando al deudor que jamás pensó pagar, mientras el contrabando bélico atiza la llama para desgracia de los desvalidos paraguayos.

¡Y pensar que toda esta comedia es para despistar!

PAN DE PLOMO PARA LOS HAMBRIENTOS

En varios barrios de Berlín se produjeron serios desórdenes ocasionados por el hambre; tan serios fueron ellos que la policía de la democrática Alemania tuvo necesidad de recurrir al plomo para sofocarlos. El método represivo no es nuevo. Toda vez que los trabajadores acosados por el hambre solicitaron pan de la manera poco amable que determina tan desesperada situación, la burguesía no ha encontrado mejor medio para acallar las exigencias del estómago que el de la muerte.

Ciertamente el sistema no puede ser más radical.

El pan a los hambrientos debe proporcionarse en forma continuada y dañina para la economía burguesa. Y esas inconveniencias se suprimen eliminando el mal en sus mismas raíces. Muerto el hambriento el hambre desaparece fatalmente.

A lo que se vé, el gobierno "proletario" de Alemania, surgido de una revolución a la cual contribuyeron los trabajadores con su fe y con sus vidas, terminó pronto el aprendizaje del oficio de gobernar, y en tal sentido es muy posible que haya superado a los viejos profesionales de la burguesía.

Si los trabajadores alemanes propulsaron el cambio del sistema político de su país con el fin de mejorar su situación se han equivocado. Se han sustraído al plomo del kaiser pero han caído bajo el plomo de la república. Que es el pan que en definitiva prodigan los gobiernos a sus súbditos, cualquiera que sea el color político de su bandera.

ORGANIZACION Y LUCHAS

Federación Gráfica Bonaerense

Se ha celebrado un congreso. Este congreso, normalmente constituído, rechazó la labor de los dirigentes de la organización ferroviaria y el "pastel" de la personería. ¿Reconocemos que estuvo bien? ¡Poco importa, la cuestión es reconocer la soberanía de ese congreso! Los hombres de la Junta, primero, y los Comités, después, no sólo no reconocieron la soberanía, sino que combaten hoy a todos los que en el congreso integraban la mayoría. Se hicieron pasibles de expulsión, según las cláusulas de los Estatutos de la Confraternidad.

Ahora bien; puede reconocérsele autoridad moral a esos hombres inmorales y divisionistas? ¿Podemos sancionar con nuestro silencio un acto tan anormal y funesto? ¡No! Entiendo que todos los Sindicatos deben de intervenir para combatir la inmoralidad proletaria, perpetrada por los dirigentes ferroviarios, que son hoy instrumentos de "La Fraternidad", de la Comisión Gremial del P. S.. y si no pecáramos de suspicaces podríamos decir que hasta son instrumentos de las empresas ferroviarias.

A tal efecto — dice, — daré lectura de la siguiente moción para que la presidencia se digne someterla a consideración de la asamblea.

He aquí la moción presentada a la mesa con la firma de Todaro y otros camaradas:

"La Federación Gráfica Bonaerense", reunida en asamblea general de asociados el día 27 de agosto de 1922, y ante la opinión vertida en "El Obrero Gráfico" sobre el último Congreso de Tráfico y Talleres de la Confraternidad Ferroviaria, de solidaridad con este Congreso y de condena a los dirigentes deferroviarios y a la personería jurídica,

Teniendo en cuenta:

Que los órganos sindicales — en la lucha de clases, a objeto de ilustrar la mente de los trabajadores; entendiéndose que, aunque no sean sobre sus sindicatos respectivos, pueden y deben ocuparse de los organismos hermanos cuando la importancia de los asuntos que tratan así lo requieren, pues, de resolverse lo contrario, sería rendir culto al más estrecho corporativismo;

Que en Congreso recientemente realizado por los Sindicatos de Tráfico y Talleres — adheridos a las U. S. A. y a la Confraternidad Ferroviaria — ha sido normal y estatuariamente constituído, gozando, por tanto, de toda la soberanía que es dable concebir para estos actos trascendentales que realiza la clase obrera;

Que esta soberanía se traduce en la práctica sindical en el innegable e indiscutible derecho de tomar las más lógicas e indispensables resoluciones, las cuales deben ser acatadas por todos los miembros de la organización, concepto éste, por otra parte, que todos los ferroviarios aceptaron tácitamente desde el momento que delegaron su representación en los camaradas que hubieron de representarlos en dicho Congreso;

Que este Congreso — previo estudio de una comisión especial nombrada exprofeso — al rechazar el proyecto sobre personería jurídica que presentara la J. C. de la Confraternidad Ferroviaria, demostró poseer un alto concepto de la acción revolucionaria que debe desempeñar la clase asalariada;

Y, considerando:

Que la actitud de la J. C. y CC. CC. de la Confraternidad Ferroviaria, al desacatar las resoluciones y burlarse de ese Congreso — cuya autoridad descalificó a esos cuerpos y a la labor por ellos realizada — es una conducta incalificable que todo obrero organizado y honesto debe repudiar y condenar; porque, de aplaudir o aceptar con la indiferencia tal actitud, significaría sentar un precedente funestísimo, el cual sería aprovechado por hombres sin escrúpulos que, desgraciadamente, no faltan en el movimiento obrero;

Que este hecho evidencia palpablemente los propósitos ocultos que la Junta Central abriga ver satisfechos, cosa que se puso de manifiesto al terminar las sesiones del Congreso Ferroviario;

Que los CC. CC. de Tráfico y Talleres, que eran los llamados a obrar con mayor moralidad haciendo respetar las resoluciones del referido Congreso, se empeñará en hacerlas fracasar sirviendo de instrumentos a los miembros de la J.C., los cuales obran de acuerdo con la Comisión de Información Gremial del Partido Socialista, de todos conocida;

Que el debate que se produce actualmente en el seno de Confraternidad Ferroviaria, consecuencia de esos hechos, no atañe solamente a los obreros ferroviarios, sino a toda la clase trabajadora, por cuanto, de implantarse la personería jurídica en la organización ferroviaria — causa fundamental que ha dado lugar a plantearse este asunto en la asamblea — correrían igual suerte los demás trabajadores;

Que la personería jurídica, una de las armas que emplea el Estado capitalista contra la organización obrera, so pretexto de legalizar su situación, los trabajadores deben rechazarla unánimemente por ser innecesaria y perjudicial para los mismos; porque, de aceptarla, sus organizaciones de resistencia estarían a merced de sus enemigos de clase;

Que a fin de imponer la personería jurídica, tanto los miembros de los CC. CC. como los de la J. C. de la Confraternidad Ferroviaria, han emprendido una campaña desleal y vergonzosa, para hacer que la organización como lo es actualmente La Fraternidad, a pesar de sus treinta y cinco años de existencia.

La Federación Gráfica Bonaerense resuelve:

1.o Apoyar moralmente las resoluciones tomadas en el último Congreso ferroviario, por estar encuadradas dentro de la experiencia revolucionaria adquirida hasta ahora por la clase obrera;

2.o Dar un voto de aplauso a las secciones y ferroviarios conscientes que luchan con tesón y energía para hacer respetar las resoluciones que el gremio tomó reunido en Congreso;

3.o Reconocer que el Comité Central de la U. S. A. ha obrado como correspondía al poner en evidencia la maniobra de los dirigentes ferroviarios y reconocer como única autoridad del proletariado del riel al último Congreso realizado por los Sindicatos de Tráfico y Talleres de la Confraternidad Ferroviaria;

4.o Instar al Comité Central de la U. S. A. a que adopte una resolución en el sentido de que todos los sindicatos adheridos se pronuncien sobre la opinión que les merece la cuestión ferroviaria;

5.o Publicar esta resolución en "El Obrero Gráfico" y en los diarios obreros".

Esta moción obtuvo 74 votos y la firmaban los siguientes compañeros gráficos:

Ruggiero G. Rúgilo, Manuel Bermúdez, Vicente Todaro, J. Ciarlá, Tomás Firpo, Luis Ricardi, Modesto Fernández, B. Del Cueto, Alberto Vilabrille y otros..

La moción presentada por los compañeros Pedro G. Porcel y S. Gómez obtuvo 17 votos, y es la que sigue:

"Considerando:

Que es un deber elemental de la comisión administrativa y de los encargados de la redacción del periódico del sindicato respetar de un modo absoluto la autonomía y consideración de asuntos de las demás organizaciones obreras;

Que sólo deben defender nuestra entidad obrera si fuera atacada, y

Que es un deber de todos los compañeros de la Federación dedicar sus energías a su engrandecimiento y a cimentar la buena armonía con las demás entidades obreras;

La F. G. Bonaerense, reunida en asamblea, el 27 de agosto de 1922,

Resuelve:

1.o Aprobar la actitud de los miembros de comisión Briuolo, Gómez y Rivas, respecto a la publicación sobre "El Congreso ferroviario de Tráfico y Talleres de la Confraternidad Ferroviaria".

2.o Encargar a la C. A. que en el futuro se encuadre dentro de esta resolución.

Pedro G. Porcel — S. Gómez".

(Continúa)

LUCHA DE CLASES

La organización de los trabajadores en sus despectivos sindicatos no debe tener por objeto primordial conquistar una mejor situación económica. El sindicato al ser específicamente el arma de los desposeídos, significa en sí la forma embrionaria de la futura estructura económica de la sociedad. A los trabajadores entonces, no basta llamarles a la organización para que desde ella presenten tales o cuales pliegos de condiciones a los capitalistas. Es preciso llamarlos para que se constituyan como clase opositora y de guerra a la clase capitalista.

Hay que determinar bien claramente que están en dos distintas e irreconciliables condiciones. La burguesía representa la injusticia legalizada, frente a los trabajadores que se hallan fuera de toda ley jurídica, aunque los códigos expresen lo contrario, y de lo cual nos enorgullecemos.

El privilegio y dominio de todas las fuentes de la vida por los parásitos sociales, engendra necesariamente una lucha. De una parte se hallan los detentadores y sus defensores incondicionales y de la otra los desposeídos que aspiran a derrumbar este régimen, no para invertir los papeles, sino para suplantarlo por otro donde no tenga razón de existencia ninguna suerte de desigualdad económica, ni política, en el cual cada ser producirá según sus fuerzas y consumirá de acuerdo a sus necesidades.

Por consiguiente la lucha de estas dos clases en vez de aminorar su agresividad, ha de ir progresivamente en aumento, más enconada y recia.

La burguesía no ha de ceder voluntaria y generosamente sus posiciones de predominio. Solamente la fuerza y la violencia de los trabajadores bien organizados la desplazará.

Y porque este desplazamiento sea lo más próximo, debemos trabajar con tesonera energía e infatigable entusiasmo, todos los que poseemos una definida conciencia de clase.

Optimus.

Asambleas sindicales

HOY DOMINGO

F. O. Molinera, a las 9 horas, en Chacabuco 684 y 686.

S. O. de la I. del Calzado, asamblea extraordinaria a las 8 horas, en Belgrano 3272.

Obreros cartoneros, asamblea extraordinaria a las 9 horas, en Méjico 2070.

MAÑANA LUNES

Expendedores de nafta, a las 23 horas, en Alsina 3223.

LA UNIFICACION OBRERA

En la batalla entablada entre los explotados y los capitalistas y sus guardianes, toda separación, división y desinteligencia entre los primeros, beneficia directamente a los segundos.

No es tan poderosa la organización proletaria para que se fraccione en distintas partes y que estas partes se dirigan los ataques más enconados. Mucho más poderosa es la organización capitalista, con más elementos defensivos cuenta, y, no obstante, permanece indivisible y compacta, aunque se halle integrada por heterogéneos individuos, de distintas lenguas, creencias y razas. Este es un ejemplo viviente que los trabajadores debieran tener presente constantemente. Así se evitaría el desagradable y angustioso espectáculo que ofrece a la mirada del sincero revolucionario, nuestro campo sindical.

No hay motivo fundamental que abone en pro de la división de los trabajadores. Nadie amante de la revolución debe cultivar esta obra tan funesta para la misma causa revolucionaria. Recordemos lo expresado por boca de un viejo camarada, de cuya fe revolucionaria nadie duda: "El capitalismo fía la prolongación de su existencia en la división de las masas explotadas". Por otra parte siempre ha sido éste el pensamiento dominante del capitalismo y estado coaligado. El lema divide y vencerás es de procedencia burguesa. He aquí el por qué, el ahínco y la habilidad puestas en juego para entronizar dentro de nuestros sindicatos a sujetos viles, a toda una clase de amorales, elementos pagos de obstrucción y descomposición. Y lo doloroso es que muchos trabajadores, inconscientemente, secundan esta repudiable labor.

Y bien pues, del proletariado y por la noble causa emancipadora, elevemos nuestra voz de airada protesta contra la división actual y contra todo intento de división futura.

La unidad del proletariado debe ser cosa sagrada, el frente único para la revolución emancipadora es de tal imperiosa necesidad, que cometen un crimen de lesa humanidad los que, bajo pretextos y supercherías, conspiran contra él.

Que vibre tonante nuestra voz de orden: ¡Por la unificación obrera! ¡Por el frente único revolucionario!

NECESIDAD IMPOSTERGABLE

Es indispensable que todos los compañeros militantes se den cuenta de la imperiosa necesidad de activar la propaganda en los sindicatos obreros a fin de evitar que decaiga, como está ocurriendo en muchas partes, el espíritu de lucha de los trabajadores y se entreguen en brazos de la indiferencia que tanto perjudica a la organización.

Es bien sabido que allí donde los obreros carecen de actividad en los sindicatos y permanecen impasibles, el capitalismo sabe aprovechar la oportunidad para quitarles las mejoras que antes les diera presionado por la acción reivindicadora de la organización obrera, habiendo ocurrido casos en que, debido a la apatía de la mayoría de los compañeros, no se ha podido evitar esos atropellos que se están generalizando con efectos desastrosos. Y, esto no es posible permitirlo, de ninguna manera, ya que, con nuestra indiferencia, favoreceríamos la acción del capitalismo.

Es, pues, necesario reaccionar rápidamente y entregarnos con preferencia a la obra que ha de poner fin a ese mal que amenaza asumir mayores proporciones. La indiferencia es la compañera del fracaso. ¡Combatámosla! Sólo la acción, que es vida, nos dará el triunfo.

¡A la obra!

REACCION CAPITALISTA

Los obreros de la industria del tanino de Samuhí (Chaco), merced a la potente organización que tenían, habían conseguido tiempo ha, imponer al patrón condiciones de trabajo y salarios en relación con los tiempos que vivimos. La unión en que sabían mantenerse los obreros, constituía una fuerza que tenía a raya a sus inicuos explotadores, siendo una continua amenaza para sus insaciables ambiciones de lucro y predominio, lo que hacía prever que ya no sería posible volver a los días de terrible esclavitud y miseria que, en virtud de su desorganización, se vieron obligados a soportar los trabajadores chaqueños.

Pero, como es lógico comprender, los patrones rara vez se amilanan ante las derrotas que les infringen los trabajadores. Por el contrario, se preocupan, con actividad digna de mejor causa, de arbitrar recursos, indignos casi siempre, para las futuras batallas que han de librar con sus explotados con el innoble propósito de someterlos a sus criminales designos de explotación y predominio.

Por su parte, los obreros, desgraciadamente, no siempre comprenden estas cosas y, en vez de dedicarse a fortalecer sus sindicatos—única arma eficaz con que contamos para triunfar sobre el capitalismo—duermen sobre los laureles conquistados, agenos por completo a las traidoras acechanzas del enemigo, que no descansa un momento.

Esto es, precisamente, lo que les ha ocurrido a los compañeros de Samuhí (Chaco). Han descuidado la organización en la creencia de que los patrones no intentarían la revancha y hoy se encuentran amenazados por un serio conflicto, provocado, claro está, por sus tiránicos explotadores.

Hasta ayer nomás, los compañeros de Samuhí eran los que en mejores condiciones se encontraban, en lo que respecta a trabajo, jornada, salario, etc., comparados con el resto de los trabajadores de la industria en tanino. Pero hoy ya no ocurre así. Creyéndolos completamente dormidos, el patrón, que vive una vida de desenfrenos, aquí en Buenos Aires, ha considerado oportuno estirar las garras, para obtener mayor lucro del trabajo abrumador de los obreros que explota, a fin de hacer más suntuosas sus orgías.

Así es como se trasladó a Samuhí, donde anunció a los obreros que en lo sucesivo deben trabajar 12 horas diarias, amenazándoles con clausurar la fábrica en caso de que se rehusen a aceptar sus pretensiones. Con este aumento de horas en la jornada de trabajo se haría innecesaria una de las cuadrillas existentes, la que quedaría cesante.

¡Así es como agradecen los capitalistas los esfuerzos que realizamos los obreros!

Los compañeros más conscientes del sindicato trataron de resistir la imposición brutal de su explotador; se realizaron varias asambleas; se enviaron comisiones a entrevistarse con el explotador Walter Hinkeldey a fin de que dejara sin efecto su decisión; pero inútilmente, pues éste no cedió absolutamente nada.

Y presionados la mayoría de los compañeros por la amenaza de llenar la localidad de gendarmería volante —la misma que actuó en Santa Cruz en la cobarde matanza de trabajadores—y teniendo en cuenta, por otra parte, la gran desocupación existente entre los obreros del tanino, se resolvió aceptar, provisoriamente, el aumento de la jornada de trabajo.

Es esta, trabajadores, una lección y un ¡alerta! que debemos tener muy en cuenta si no queremos ir viendo desaparecer todas las mejoras que a costa de tantos sacrificios hemos conquistado. El capitalismo parece estar decidido a llevar a cabo, con ese objeto, una campaña reaccionaria en todos los lugares de trabajo, que es lo que nosotros no debemos permitir bajo ningún concepto.

La jornada de ocho horas es una de las conquistas que más ha afectado al capitalismo, razón por la cual, le dirige éste sus más fuertes ataques. Pero esto no debe, de ninguna manera, ser motivo de desaliento en los compañeros. Muy por el contrario, debe impulsarnos a luchar con más decisión contra nuestro enemigo, ya que de nuestra acción inteligente dentro de la organización depende el fracaso de la criminal intentona de nuestros explotadores.

Los compañeros de Samuhí deben reaccionar de inmediato para poder arrancar a su explotador la mejora que acaba de quitarles por no estar lo suficientemente bien organizados.

¡Trabajadores! Para contrarrestar la reacción capitalista y sus nefastos efectos, es indispensable y urgente dedicarnos activamente a fortalecer nuestros cuadros sindicales. ¡Sólo la acción podrá salvarnos!

¡A la obra, pues!

Organización y no amontonamiento

Capacidad obrera

Una de las irreflexivas censuras que se le dirije insistentemente al sindicalismo revolucionario es aquella de que sólo se preocupa de formar enormes contingentes de trabajadores para las luchas económicas corporativas. Este juicio bastante generalizado en el ambiente romántico revolucionario, es falso a todas luces. El ideal del sindicalismo es la emancipación integral de los explotados y tiranizados por este régimen de desigualdad económica y política.

La organización obrera no significa arrebañamiento de personas que hoy obedezcan ciegamente a una comisión administrativa o a un líder, como un ejército automáticamente muévese por la orden de sus jefes, haciéndose sacrificar estupidamente.

Si bien al sindicato concurren los trabajadores movidos por comunes intereses económicos, este hecho no entraña que la personalidad individual sea ahogada por el sentir y el pensar colectivo. Antes por el contrario y en bien de esos mismos intereses, las opiniones distintas pueden arrojar luz en la dilucidación de lo problemas que se debaten, para así, finalmente, triunfar el criterio más en concordancia con la opinión general. Las distintas interpretaciones o puntos de vista antes que un perjuicio significan un bien, siempre y cuando no obedezcan a mal intencionados espíritus, cultores del obstruccionismo sistemático, de la confusión y sofisticación.

Sorel al respecto de la organización obrera ha expresado lo siguiente: "organizar no consiste en colocar autómatas sobre una caja. La organización es el paraje del orden mecánico, obcecado, mandado del exterior, a la diferenciación orgánica, inteligente y plenamente aceptada; en una palabra, es un desarrollo moral. Se llega a ello después de una larga práctica y una experiencia adquirida en la vida. Todas las instituciones están formadas de la misma manera; ellas no resultan decisiones de grandes hombres de Estado, tampoco de cálculos de sabios: se hacen abrazando y condensando todos los elementos de vida. Por qué causa, pues, el proletariado escapará a la necesidad de andar por esa vía?"

La organización obrera por nosotros, sindicalistas revolucionarios, propagada, no adolece ni del rutinario y arcáico principio sindicalista corporativo, ni del prejuicio político de la cantidad por la cantidad. Nuestra visual abarca más extensa e intensamente el problema social. No confunde tácticas con fines. Las mejoras económicas arrancadas a la burguesía mediante la organización obrera y en lucha directa, sólo las consideramos como medios de atracción de las masas esclavizadas y como enseñanzas, mas no como finalidad social. La cantidad la deseamos por las posibilidades que ofrece para convertirla en calidad.

Queremos infundir en cada parte, en cada célula componente de los organismos sindicales, la conciencia de clase tan necesaria para hacer la revolución y para salvar a ésta después de realizada. Pero no caeremos en el prejuicio, bien difundido otrora, de esperar una total transformación espiritual en el pueblo. Con una consciente y revolucionaria minoría, bastante respetable por su número, nos basta.

Persistirán atribuyendo al sindicalismo pensamientos e intenciones de que carece?

Porque bien está que se diga que las masas son conservadoras por antonomasia—y es ésta una verdad que somos los primeros en reconocer—y digno de encomio es el razonado ataque a ese conservadorismo. (¿Acaso no es ésta nuestra esencial tarea?). Más de ahí a deducir que el sindicalismo es conservador, es caer en el más craso error, dado que él es todo acción y movimiento.

Conferencias

La sección foguistas de la F.O. Marítima, por intermedio de su comisión de propaganda y cultura, invita a los trabajadores a la conferencia que se realizará en el local de la calle Necochea 1111.

Oradores: David Valdéz, sobre el tema, "Los anarquistas y su misión en los organismos sindicales"; Aurelio Hernández, sobre el tópico "Trayectoria histórica del sindicato" y Máximo Rita sobre "La organización obrera frente a la reacción capitalista."

Temas de tanto interés deben ser escuchados por los trabajadores.

LA COMISION.

FEDERACION OBRERA MOLINERA

Frente a la prepotencia capitalista

El comité de huelga en el conflicto con los molinos harineros del Río de la Plata, ha publicado un vibrante manifiesto, del cual reproducimos a continuación los párrafos más principales:

"Vive aún el recuerdo en nuestras filas de las luchas pasadas en las que hemos dejado cada uno de nosotros un jirón de vida; sumiendo a nuestros hijos y compañeras en la miseria y en la angustia, todo nuestro esfuerzo y sacrificio fué en holocausto a las reivindicaciones de los derechos vejados, de nuestra dignidad y por la obtención de días mejores con más pan y más lumbre, más respeto; no pueden haberse olvidado aquellas contiendas formidables en que el espíritu y la acción solidaria de los trabajadores de la molienda hizo doblegar la cerviz al monstruo de la industria, y rompió con la barrera hasta entonces infranqueable de los Molinos Harineros del Río de la Plata, obligándolos a que reconozcan los legítimos derechos de clase que tienen los trabajadores y luego en luchas sucesivas y diarias en que se templó el espíritu de los obreros molineros y se puso siempre a prueba la acción solidaria del gremio, hasta en que el vendabal reaccionario del capitalismo coaligado quebrantara en parte la organización obrera en general del país y por ende resintióse la nuestra. Hoy obligados por las continuas provocaciones y el absoluto desconocimiento de nuestros derechos, salimos una vez más al terreno de la pelea a dar prueba de la capacidad combativa de nuestras fuerzas y obligar así a los turiferarios y ogros del capitalismo harinero que utilizando a sus instrumentos pretenden una vez más ahogar la noble y desinteresada causa que obligó al gremio reunido en magna asamblea el domingo 27 de agosto ppdo., a tomar los acuerdos que se han hecho públicos en toda la prensa de la capital, por los que se declara en conflicto a los Molinos Harineros del Río de la Plata.

Los compañeros que se encuentran trabajando deben de hacer causa común con sus hermanos de dolor y de miseria para poder así de una vez por todas terminar con la miseria moral que nos rodea y sentar una barrera infranqueable en que se estrellen todos los egoísmos de nuestros tiranos.

Los compañeros de los gremios afines saben bien que de ellos en gran parte depende nuestro triunfo, por lo tanto esperamos de su cooperación solidaria todo cuanto la conciencia y la circunstancia les aconseje.

Se invita al gremio en general socios y no socios a que concurran a la asamblea general del gremio que se efectuará hoy 3 de septiembre, en nuestro local social Chacabuco 684 y 686 a las nueve horas, para tratar y considerar el conflicto actual y ver la mejor aplicación de un boycot a los productos de los Molinos del Río de la Plata, para luego seguir por los demás molinos que tengan causas pendientes con esta Federación; firmes contra todos, que la victoria no se hará esperar. Todo debe confiarse al esfuerzo propio y nada esperar de los capatazeulos que hoy vienen a nosotros para colaborar — dicen — con la Federación, pero en realidad lo que quieren es que la Federación sirva a sus intereses evitando así que los echen o les rebajen el sueldo. Nada nos arredra, ni nos preocupa que sigan los capitalistas como lo han hecho antes utilizando en nuestra contra a los reaccionarios y a los despechados que tengan intereses creados y les impiden estar en el lugar que les corresponden.

¡Viva nuestra acción!

¡Viva la solidaridad obrera!

El Consejo Federal.

y el Comité de Huelga".

Advertencia importante

A LOS SINDICATOS, CENTROS CULTURALES Y CORRESPONSALES

Deseosos de que BANDERA PROLETARIA refleje en sus páginas lo más fielmente posible el movimiento obrero del país, pedimos a los compañeros secretarios de la capital e interior, centros culturales y corresponsales, nos envíen correspondencias dando cuenta de la marcha de la organización, resoluciones de asambleas, convocatorias, etc.,etc.

Estas correspondencias, a fin de evitar errores, etc., deben venir refrendadas con el sello del sindicato a que pertenezcan.

50.000 núms.

80 grandes premios

Ya están en circulación los talonarios de la rifa organizada por el Sindicato de LETRISTAS DECORADORES y ANEXOS cuyo 80 o|o se destina por partes iguales para el fondo pro "Unión Sindical" diario, y jiras al interior organizadas por la U. S. A. destinándose el resto al periódico común de los sindicatos de pintores adheridos a la misma.

Cada boleta vale

10 centavos

Por pedidos de talonarios dirigirse a la secretaría de los Letristas, Decoradores y Anexos RINCON 369 (Capital Federal).

NOTAS TRANVIARIAS

A MIS COMPAÑEROS DE LACROZE

Miserias humanas. — En todas las estaciones de la compañía Lacroze hay un buen número de suplentes; pero lo que es en la estación de Medrano el número asciende a una cifra desproporcionada con relación al que necesitan. El número de suplentes que bastaría para hacer los servicios normalmente, en forma que se pudieran ganar la vida, sería de 20; hay, sin embargo, 75, y se sigue tomando más personal, como si en realidad lo precisaran. De esta manera, ocurre que el suplente que más trabaja sólo lo hace ocho días a la quincena, habiendo, por consiguiente, quien trabaja mucho menos. Y si a esto se agrega el favoritismo del jefe por determinados individuos que saben arrastrarse para conseguir un pedazo de pan, tendremos que muchos de los compañeros suplentes sólo trabajan, como sucedió con varios camaradas, diez días en el mes, habiéndose visto obligados a renunciar.

¿Por qué el jefe admite más personal del que en realidad precisa? ¿Por qué tener gente que le sobra y a la cual no puede dar trabajo? ¿Es que goza con hacer pasar hambre a una gran cantidad de hombres? Porque yo creo que el único responsable de semejante estado de cosas en la estación Medrano es el jefe. De ninguna manera puedo concebir que la gerencia obligue al jefe a tomar el personal que no necesita. Siento indignación al ver todas las mañanas a un numeroso grupo de suplentes a la espera de un servicio de una o dos horas, que no viene porque los que están efectivos también precisan trabajar para poder ir tirando. Y al decir esto, no quiero referirme a los que desean hacer cualquier servicio extra después de haber hecho el que les corresponde, que también los hay, desgraciadamente. Y vienen los suplentes un día y otro en esta peregrinación, hasta que se cansan y abandonan a la empresa que no le importa que esos hombres no trabajen, creyendo que se mantienen del aire, como los camaleones.

Da vergüenza que la empresa se despreocupe de la suerte de estos compañeros suplentes, e indigna la actitud de ellos mismos, esa tranquilidad para recibir un servicio de 4 minutos o de una hora después de haber estado aguardando en la sala de espera dos, tres o cuatro horas, que no les pagan. ¿En qué piensan estos compañeros? ¿Por qué no procuran organizarse, para terminar con tal arbitrariedad, arreglando el trabajo de manera que todos podamos trabajar y ganar la vida, sin necesidad de recurrir a ninguna bajeza?

Si esperan a que la humanidad de los señores de la empresa les alcance, viven bien equivocados. De los explotadores sólo podemos esperar miserias e injusticias.

Trabajemos, compañeros, para que esto termine cuanto antes. — Un guarda del Lacroze.

DEL PROLETARIADO REGIONAL

Maniobras divisionistas

A pesar de que el asunto relativo a la permanencia o no del Sindicato O. de la I. del Calzado en la U. S. A. ha sido considerado tres o cuatro veces en asambleas generales del gremio referido, habiéndose reafirmado en toda circunstanci el firme propósito de los obreros en calzados de mantener su respectiva organización en el seno de la nueva entidad central, el asunto ha sido traído nuevamente al tapete de la discusión, por obra exclusiva de una minoría de elementos alocados, que ejercen sus funestas actividades en el Sindicato O. de la I. del Calzado.

El proyecto aducido por los elementos a que hacemos referencia, para promover la discusión acerca de este punto, lo constituye el hecho de haber rehusado el Comité Central de la U. S. A. la prestación de la solidaridad a la Federación de lidoristas, organización que ha colocado sus fuerzas al servicio de la división, contrariando de tal forma los principios fundamentales que han dado razón de ser a la novel institución central.

No entraremos a analizar, por juzgarlo innecesario, ya que ha sido tratado en distintas formas por varios camaradas, las poderosas razones que han inducido al Comité Central a adoptar la sensata resolución de negar la solidaridad de las organizaciones que integran la U. S. A. a los sindicatos divisionistas, por cuanto entendemos que ello está al alcance de los trabajadores menos versados en cuestiones sindicales, y hasta de los mismos elementos recalcitrantes, que sólo llevados por el prurito de mantener la discordia y la confusión en el seno de las organizaciones proletarias, pretenden desvincular al Sindicato O. de la I. del Calzado de la U. S. A.

La U. S. A. combatida ferozmente por los elementos perturbadores del divisionismo, vilipendiada y calumniada, hasta el extremo de motejarla de institución amarilla, si prestara generosamente su solidaridad a los sindicatos que apoyan y participan de esa campaña difamatoria, representaría un papel mucho más triste que el Cristo de la leyenda, que según cuentan, después de habérsele abofeteado una mejilla, presentó la otra para que sus verdugos repitieran la operación.

Admitiendo el supuesto de que la U. S. A. incurriera en la debilidad de prestar su solidaridad a los sindicatos que la combaten permanentemente, esa actitud, aparte de la semejanza que guardaría con la adoptada por el personaje bíblico, tendría en su contra — para aumentar la flagrante contradicción que ella importa — LA DE FAVORECER LOS MALIGNOS PROPOSITOS DE SUS ADVERSARIOS, CONVIRTIENDOSE IN VOLUNTARIAMENTE EN ENEMIGA DE SI MISMA Y TRAICIONANDO POR ENDE LOS POSTULADOS UNIONISTAS QUE INFORMAN SU EXISTENCIA.

Pero como lo hemos dicho anteriormente, no entraremos a analizar la cuestión desde este punto de vista, por cuanto las razones que pudiéramos consignar en este artículo en apoyo de la resolución adoptada a este respecto por el Comité Central sindical sobradamente las saben los detractores de la Unión Sindical Argentina.

Aun cuando el Comité Central hubiera tomado una resolución contraria, los divisionistas del Sindicato O. de la I. del calzado, siguiendo las mismas normas de conducta que acostumbran los elementos de su misma calaña que ambulan por otros gremios, habrían apelado a cualquier otro pretexto para plantear la misma cuestión.

Por lo consiguiente, la actitud de los elementos alocados del Sindicato O. de la I. del calzado no puede sorprender a nadie y mucho más de extrañar sería que dedicaran sus energías a una obra útil y beneficiosa para los intereses obreros.

¿Cuál puede ser el móvil que persiguen los divisionistas del Sindicato O. de la I. del calzado, al insistir tan locamente en que esta organización se desligue de la U. S. A. y pase a formar parte de la fora comunarda?

Simplemente: producir un "golpe de efecto" en las demás organizaciones que integran la U. S. A., a fin de que si hay algunas que aun no han hecho definitivamente su composición de lugar, imiten la actitud del Sindicato O. de la I. del calzado, en el supuesto caso de que los propósitos de los elmentos recalcitrantes de este gremio se vieran satisfechos.

Pues bien, a este respecto, los cálculos de los perturbadores divisionistas del Sindicato O. de la I. del calzado han de resultar fallidos, por cuanto aun cuando en algunos sindicatos existieran obreros desafectos a la U. S. A., es inconcebible que hayan perdido totalmente el sentido común, como les ocurre a los primeros, para provocar la separación de los respectivos sindicatos e n que militan por el hecho de que el Sindicato de O. de la I. del calzado se desligara de la U. S. A.

Aparte de que la tradición revolucionaria del Sindicato O. de la I. del calzado no es tan grande para conseguir imitadores en otras organizaciones, el hecho de que sindicatos que por su meritoria acción anticapitalista, como los chauffeurs, ebanistas, Federación de construcciones navales, Federación O. Marítima, etc. que han merecido toda la profunda simpatía del proletariado regional y hasta de otros países, permanezcan firmemente vinculados a la Unión Sindical Argentina, ejercerá fundadamente una influencia mayor para que los sindicatos integrantes de la U. S. A. continúen con más empeño si se quiere, la grandiosa obra iniciada con el reciente congreso de unificación.

Pero estas son simples suposiciones; por cuanto nos resistimos a creer que el Sindicato O. de la I. del calzado secunde los funestos propósitos que persiguen los elementos divisionistas entre los cuales hay altos que por su indigencia moral, propia tan sólo de familiares del hampa, se encuentran inhabilitados para hablar de moralidad.

Creemos por el contrario que el Sindicato O. de la I. del calzado, reafirmará una vez más el sano propósito unificador que inspiró las anteriores resoluciones adoptadas sobre este mismo particular, negándose a servir de instrumentos de una pata de irresponsables, que con justos merecimientos podrían actuar en la liga carlesiana, en vez de buscar la compañía de honestos trabajadores.

SAMUHI (Chaco)

Sindicato de Obreros en Tanino y Anexos — Contra el atropello capitalista, es necesario agitarnos

Es bien conocida por los obreros del tanino de esta localidad la actitud insólita del explotador Walter Hinkeldey, que acaba de arrancarnos brutalmente una de las mejoras que tantos sacrificios nos costó conquistar, razón por la cual creemos innecesario insistir sobre ello. Pero lo que no podemos dejar pasar por alto es que los culpables de que ese atropello se haya llevado a cabo somos nosotros mismos que no hemos sabido en los tiempos de relativa paz — ya que mientras exista el capitalismo no puede existir la verdadera paz — dedicar nuestras actividades al engrandecimiento y consolidación de nuestra organización, pues a nadie puede ocultársele que si hubiésemos estado fuertemente unidos no sería el señor Walter Hinkeldey quien nos hubiera impuesto a nosotros la jornada diaria de doce horas, como en los tiempos en que aun ignorábamos lo qué es una organización sindical.

La indiferencia de muchos compañeros que no han sabido comprender a tiempo lo qué vale un sindicato cuyo componentes presenten un frente único al capitalismo explotador, ha tenido su lógica consecuencia: el aumento de la jornada diaria, por ahora, y más tarde, si no reaccionamos, la rebaja de los jornales, destitución de personal, etc.

No son estas líneas un reproche a los compañeros que han contribuido a este mal con su indiferencia. Ellos somo nosotros, sufren hoy las consecuencias. Pero si es un llamado a la conciencia de todos a fin de que, notando las causas de nuestro actual malestar, reaccionen rápidamente y se dispongan, de inmediato, a cumplir con su deber de explotados, dedicando todas, absolutamente todas, sus actividades y energías a la organización sindical. Cuando nuestro sindicato vuelva a ser, como otrora, fuerte, seremos respetados los obreros que de él formamos parte. Entonces, sólo entonces, estaremos en condiciones de reconquistar lo que hoy nos arebatan nuestros explotadores al verños semi desorganizados.

A la obra, pues! Que cada obrero del tanino se convierta en un entusiasta soldado del sindicato y se decida a luchar sin desmayos para reconquistar lo que nos ha arrebatado nuestro explotador a fin de poder hacer más derroches en las inmundas orgías a qué se entrega en Buenos Aires.

Un obrero.

RIO CUARTO

Una derrota de los divisionistas locales — Triunfo de la U. O. L. en la reorganización del sindicato de Obreros Municipales

En esta ciudad, cuando las organizaciones obreras en el período álgido de la lucha en que los elementos divisionistas sembraran la discordia y la desconfianza, fué cuando los Sindicatos se pronunciaron por la unidad, adhiriéndose a la central de los trabajadores del país: la Unión Sindical Argentina. Y en el congreso que celebró la Federación Obrera Local, los días 1 y 2 de julio, se reafirmó la adhesión en las narices de los divisionistas que, avergonzados de su fracaso, se retiraron del congreso donde surgió la Unión Obrera Local.

Con la retirada de esos elementos se purificó la organización.

La Unión Obrera Comareal, reorganiza, luego, el Sindicato de obreros municipales que hasta la fecha había estado en manos de un sujeto que manejaba y engañaba a su antojo a los obreros, cuyos antecedentes ha hecho conocer la U. O. L. en un manifiesto.

Los elementos divisionistas, capitaneados por un sujeto llamado Argüelles, trataron por todos los medios a su alcance de obstruccionar nuestros trabajos de reorganización. Al efecto han editado varios manifiestos con el propósito de confundir a los trabajadores, pero todo fué inutil. En Río Cuarto ya no tienen ambiente quienes no quieren la unidad. Además, contribuyó mucho al éxito de nuestra obra el delegado de la U. S. A., camarada González Lemos.

Empero, los divisionistas no podían conformarse con esta derrota, y así fué como resolvieron vengarse no haciendo entrega de los muebles, útiles y fondos de los obreros municipales, en poder de Argüello.

No obstante, esto no debe preocuparnos mayormente, pués servirá para demostrar ante propios y extraños que clase de individuos son los enemigos de la U. S. A.

Quedó, pues, definitivamente reorganizados el Sindicato Obreros Municipales, cuya comisión administrativa está integrada por los siguientes camaradas:

Secretario general: Liberato Farias; pro: Anselmo Díaz; secretario de actas: Martín Sosa; tesorero: Rufino Cuello, y, vocales: Marcelino Sosa, E. Efenique, J. Albornoz, S. Carreño, y G. Ríos y L. Gasitua y P. Duarte, revisores de cuentas.

UN MANIFIESTO

La Unión Obrera Local ha publicado un extenso manifiesto, contestando a otro lanzado por la comisión administrativa apócrifa de los municipales, en la cual Argüello es el regente.

En este manifiesto se hacen documentadas e inlevantables acusaciones de inmoralidad sindical y revolucionaria.

Reproducimos algunos párrafos.

"En circunstancias que este sujeto era consejero de la F. O. Local en el año 1920, se le comprobó que hacía propaganda para candidatos políticos en el local mismo de la Federación, donde también instaló un juego de tabas, por cuyas causas fué expulsado.

El mismo año Argüello malversó los fondos de la S. O. Varios de Gigena.

En diversas ocasiones se apersonaban obreros municipales a los miembros que componen el Comité de la Unión Obrera Comareal y al mismo delegado en gira de la U. S. A. a los efectos tendientes a reorganizar el sindicato de Obreros Municipales, en virtud de la injusticia que cometían los capataces y la intendencia, rebajándoles el sueldo, pagándoles un jornal de 3 pesos 60 centavos no obstante de informarles los obreros perjudicados a la "comisión administrativa", ésta, nada podía hacer en su favor.

¡Qué podían hacer los dirijentes cuando éstos estaban en conocimiento con la intendencia!

¿Porqué la Federación Obrera Local en su 5o Congreso celebrado los dais 1 y 2 de Julio no invitó al "Sindicato" de Obreros Municipales al Congreso, a pedirle cuenta del balance del pic-nic

---

so mixto se celebrará tan solo a objeto de cubrir las apariencias y en él se "legalizará" la personería jurídica que tanto ambicionan algunos.

Estudiando serenamente los diversos aspectos que presenta la situación actual, resulta fácil prever que las secciones rebeldes estarán amenazadas por un grave peligro si el proletariado regional las abandona a sus propias fuerzas. La división hará que el núcleo sindicalista se vea imposibilitado de luchar contra sus explotadores, y por ende, como ha venido ocurriendo estará incapacitado para prestar una ayuda solidaria al resto del proletariado. Es más, constituido el gremio ferroviario por un inmenso porcentaje de individuos carentes de conocimientos sindicales, que conceden por sobre todas las cosas una grande importancia al centavo; la Confraternidad con el beneplácito de gobierno y empresas concluirá por absorver, o al menos, anular a los disidentes, para lo cual el capitalismo del riel no vacilaría en crear una nueva aristocracia semejante a la que usufructúa el personal de tracción, matando así la tendencia clasista. Es natural que todo esto además de perjudicar a los mismos ferroviarios, implica un serio daño a los demás proletarios que, no solo verán restadas sus fuerzas sino que tendrán en los ferroviarios eficaces aliados del Capital y el Estado, que por medio de los ferrocarriles transporta rápidamente a cualquier punto de la república las fuerzas de la reacción.

Si por el contrario se les presta decidido apoyo, la maniobra legalista fracasará y obtendremos un beneficio colectivo. Afirmamos categóricamente que el proletariado tiene la obligación de prestar éste apoyo. Y él no basta ni puede reducirse a campañas periodísticas que no tienen la virtud de conmover a los cínicos.

Concentrados en la U.S.A. los más importantes gremios del transporte, no puede ni se debe postergar la constitución no ya de la federación del transporte sino una federación del transporte y comunicaciones. Es pueril excusarse en la falta del organismo ferroviario porque con idéntico criterio no existirá la actual organización obrera. La Federación del Transporte y Comunicaciones debe constituirse a la urgencia que su importancia denuncia, con las fuerzas de la Federación Obrera Marítima, Unión Chauffeurs, Conductores de Carros, Tranviarios, Federación Postal y Telegráfica, Telefonistas, etc., porque del seno de esa institución es de donde debe partir el apoyo que reclaman los ferroviarios para organizarse sobre bases fundamentalmente clasistas y desarrollar una labor que no tardaría en desplazar del campo obrero los métodos legalitarios. Si así no se hace, no tardaremos en lamentar las consecuencias de nuestra despreocupación.

Por su parte, los ferroviarios, deben perseguir como inmediata finalidad: Constituir organismos únicos por cada ferrocarril que reunan en su seno la totalidad de las diferentes especialidades y oficios. Cada organismo único confluir a una institución central, no directora sino simplemente eje de relaciones, que sería la federación del ramo o industria ferroviaria. Esta central integraría la federación de Transporte y Comunicaciones como "Departamento" de la especialidad que representa.

A fin de uniformar en lo posible el sistema, los organismos creados en cada ferrocarril deberían denominarse, por ejemplo: Sección del F.C. Pacífico o ección del F.C. Central Argentino y etc. de la Federación del Ramo o Industria Ferroviaria. En este caso, las actuales secciones pasarían a ser: distritos o circuitos.

Plena confianza tenemos en un sistema sindical semejante al propiciado, máxime si se considera que hasta la fecha se ha combatido a los partidarios de él, con armas cobardes: insidias, diatribas y calumnias; pero jamás se ha opuesto otro sistema menos complejo ni más profundamente federalista cual lo requieren las características especiales del gremio ferroviario.

No daremos fin a este trabajo, sin antes formular una pregunta: ¿Ha pensado, detenidamente, el proletariado cual sería la situación del capitalismo frente a un organismo capaz de paralizar las comunicaciones terrestres y marítimas de una nación?

Si no lo ha pensado, piénselo y manos a la obra: ese organismo poderoso puede ser la Federación del Transporte y Comunicaciones.

F. Presello.

Poniendo las cosas en su lugar

Habiéndose resuelto la convocatoria del Congreso Mixto de La Confraternidad para principios del mes de octubre y como esta noticia motivará el comienzo de la discusión sobre la memoria que la misma remitió a las secciones, he creído de mi deber dar al gremio algunos antecedentes más sobre el asunto Basanta, en el cual me tocó intervenir como contador de los sindicatos de tráfico y talleres. He guardado silencio hasta ahora deliberadamente, para dejar que se ventilara primero la cuestión de vital importancia que vino al tapete con motivo de los congresos de los sindicatos, ya que ésto no tenía mayor apuro en virtud de la postergación sin fecha que se había hecho del congreso en el que deberá ventilarse.

Al hacer esta nueva publicación no me guía otro propósito que el de desvirtuar las manifestaciones antojadizas y falsas hechas por la J. C.; cumpliendo así con un deber que me impone mi conciencia, ya que mi silencio podría motivar resoluciones equivocadas y convertirse, entonces en una falta grave.

Era mi propósito — como lo he manifestado en otra oportunidad — dejar que el gremio se hiciera un juicio propio sobre cada una de las cosas que nosotros le señalábamos, en forma clara y sintética, ya que la mayoría son cuestiones morales; pero, la actitud asumida por la Junta al tratar, por cualquier medio, de desautorizarnos para así eludir las responsabilidades que sobre ella recae, me obliga a distraer la atención del gremio para demostrarle lo que hay de verdad en este bochornoso asunto.

He de ocuparme, en primer término, del acta que ha publicado la Junta en el número 16 de "La Confraternidad" con el mismo epígrafe que lleva ésta.

Con fecha 22 de abril recibí una comunicación de la J. C. — por nota 853 — confirmando otra telefónica que un momento antes se me hiciera en la que se me pedía que a las 14 de ese día me "sirviera" presentar en Alberti 354 — local de "La Fraternidad"— para presenciar las deliberaciones que se relacionaban con el informe por nosotros suscripto.

Concurrí e hice mi composición de lugar, diciéndoles que yo no debía ninguna explicación a la Junta, sino al gremio, al cual se la daría en el congreso; pero como se me dijera que el informe nuestro tenía algunos errores me ofrecí para rectificarlo, en virtud de que no tenía ningún interés en sostener cosas inexactas, y a tal efecto propuse que nos reuniéramos con la comisión de la Junta que había hecho el contra-informe, para poder ver en que consistían esos errores. Este temperamento no fué aceptado por la Junta que — por lo que he deducido después — ya tenía todo preparado para hacer lo que hizo y no le convenía que se rectificara algún error de detalle porque se le quitaba la única arma que podía esgrimir para hacer creer al gremio que nuestro informe era "tendencioso y falso". Salta a la vista que de no haber mediado este fin hubieran aceptado nuestro ofrecimiento, ya que aún no se había hecho público el informe.

Tan pronto entramos en la discusión se puso bien de manifiesto el fin que se perseguía con esa reunión. La casi totalidad de los miembros — y Castelli que sin ser miembro interviene lo mismo — se encararon conmigo, como para presionarme a fin de yo hiciera un nuevo informe o modificara totalmente ese, que es lo mismo; llegando hasta a proponerlo concretamente.

Llegó un momento en que era tan poco correcta la actitud que asumían, que el presidente tuvo que decirles que si continuaban así lo que conseguirían era que yo me mandara a mudar — esto no lo han hecho constar en actas — y en verdad no me fuí porque tenía la seguridad de que ello iba a ser explotado y afronté la situación defendiendo nuestro informe con argumentos que no pudieron refutar y reconociendo con lealatd, con esa lealtad que les falta a ellos, algunos errores, sin ninguna importancia, y que se han producido a causa de habernos arrebatado los documentos pretextando que el juez los requería urgente.

Algunos días más tarde, cuando yo esperaba que se me llamara para oir la lectura de ese acta o se me remitiría copia para que yo diera mi conformidad o hiciera las observaciones pertinentes, ya que yo había sido una de las partes en la discusión, me sorprende una carta firmada por el secretario, en la que se me comunica que me adjuntan un ejemplar de "La Confraternidad" en la que viene publicada el acta de la reunión a que me he referido.

Leí dicha publicación y comprobé con la consiguiente indignación, que ella había sido fraguada a gusto y paladar de la Junta.

En el acto envíe por intermedio del camarada N. Villalba, la siguiente carta:

"Camarada Antonio Tramonti, presidente de la Junta Central.

Estimado compañero:

Acuso recibo de la suya número 988 de ayer en la cual se me comunica que me acompaña un número de "La Confraternidad" en el que se publica el acta de la reunión que tuvimos con la Junta.

En primer término dejo constancia de mi protesta por la incorrección de esa Junta que no me ha llamado cuando se leyó esa acta, para que hiciera las observaciones correspondientes y ni siquiera se me ha remitido copia del borrador a ese objeto, como es de práctica y lo aconseja la más elemental regla de honestidad. Esto se imponía ya que — como lo demuestra el acta que publican — soy yo el que he debido discutir con esa Junta.

Por otra parte, les manifiesto que no acepto esa acta como el fiel reflejo de lo discutido, ya que he podido comprobar que se han tergiversado calculadamente mis palabras, haciéndome decir cosas que no he dicho y omitiendo los principales argumentos que expuse.

Estos procedimientos observados por esa Junta vienen a evidenciar una vez más, la poca seriedad de ese cuerpo y las maniobras que emplea para justificarse".

El proceder de la Junta se había hecho acreedor al acuse recibo que le dí; pues se terminaba de poner de manifiesto la cama que, con todo descaro se nos había tendido. Primero se niegan a permitir que rectifiquemos algunos errores y luego no se nos hace oir la lectura de un acta, en la que he sido una de las partes de la discusión para la cual se pidió nuestra presencia y de hecho la intervención. Corrobora, por otra parte, lo que sostengo, el hecho de que el informe publicado por la Junta, a manera de contra informe, ya lo tenía listo la comisión, lo que demuestra que no tenía interés en aclarar nada, sino lo que buscaba era efectuar esa reunión para aprovecharla como lo han hecho. De otro modo primero nos habrían hecho el informe con las conclusiones a que arribáramos.

(Continúa)

La situación ferroviaria y una aspiración que el proletariado debe materializar

La situación caótica que el gremio ferroviario atraviesa, originada por la maniobra jesuítica de una Junta Central entregada en cuerpo y alma al capitalismo del riel, tiende a su término. Desaparecido el confusionismo de los primeros instantes, los más activos militantes esfuérzanse para normalizar las cosas, y rompiendo con toda clase de vasallaje, adoptan actitudes que encauzarán al gremio por el buen camino.

Tráfico, Rosario, ha dado un gran paso, muy sensato y verdaderamente práctico en el sentido de una renovación de métodos sindicales; ha sellado la unidad de verdad con los trabajadores del sinicato autónomo y auspicia en la red del Central Argentino, una organización toda única. Un hecho trascedental como el apuntado, nos sugiere algunas reflexiones que sometemos a la opinión del proletariado regional.

No se discute ya la importancia que significa la organización sindical de los obreros del transporte en este país, y el gremio ferroviario: es una de sus ramas poderosas. Puédese afirmar que, dada la extensa red de ferrocarriles que son para la Nación lo que el corazón al cuerpo humano: un órgano imprescindible, la organización sindical de los ferroviarios es indispensable para asegurar el triunfo de la clase asalariada. Justifícase, pues, el grande interés que ha existido en todas las épocas, para inculcar en aquella masa los postulados del sindicalismo y que, también, se hablara, repetidas veces, de crear una federación del transporte llamada a desempeñar decisivo rol en los acontecimientos futuros. Tan bella aspiración no ha pasado, empero, de ser una de las tantas aspiraciones, por indiferencia de unos y cobardía de otros.

Los hechos recientemente acaecidos vienen a concederle a esa aspiración general, actualidad indiscutible. La reacción de los ferroviarios contra la desfachatez de sus dirigentes legalistas, facilita como nunca la oportunidad de materializarla con ruidoso éxito.

Pero conviene ser sensatos y atar cabos. El proletariado regional y los ferroviarios especialmente, no deben suponer cosa fácil la desaparición de la Confraternidad Ferroviaria. Los dirigentes de esta institución empeñados están en imponer sus métodos legalitarios; las causas que los mueve a ello son bien conocidas: intereses personales e intereses del partido socialista. En consecuencia, la Confraternidad subsistirá sostenida por el personal de locomotoras y las pocas secciones que estén de acuerdo con las imposiciones que responden a los deseos claramente manifestados por empresas y gobiernos. Es evidente, entonces, que la división de los trabajadores del riel lejos de desaparecer será ahondada. Las secciones no legalistas, quedando al margen de la Confraternidad, es indudable, optarán por darse una organización semejante a la propiciada por los sindicatos por ferrocarril, materializando de inmediato la unidad con los autónomos, dada la certeza de que el "futuro" congreso mixto se celebrará tan solo a objeto de cubrir las apariencias y en él se "legalizará" la personería jurídica que tanto ambicionan algunos.

Llegó un momento en que era tan poco correcta la actitud que asumían, que el presidente tuvo que decirles que si continuaban así lo que conseguirían era que yo me mandara a mudar — esto no lo han hecho constar en actas — y en verdad no me fuí porque tenía la seguridad de que ello iba a ser explotado y afronté la situación defendiendo nuestro informe con argumentos que no pudieron refutar y reconociendo con lealatd, con esa lealtad que les falta a ellos, algunos errores, sin ninguna importancia, y que se han producido a causa de habernos arrebatado los documentos pretextando que el juez los requería urgente.

Algunos días más tarde, cuando yo esperaba que se me llamara para oir la lectura de ese acta o se me remitiría copia para que yo diera mi conformidad o hiciera las observaciones pertinentes, ya que yo había sido una de las partes en la discusión, me sorprende una carta firmada por el secretario, en la que se me comunica que me adjuntan un ejemplar de "La Confraternidad" en la que viene publicada el acta de la reunión a que me he referido.

Leí dicha publicación y comprobé con la consiguiente indignación, que ella había sido fraguada a gusto y paladar de la Junta.

En el acto envíe por intermedio del camarada N. Villalba, la siguiente carta:

"Camarada Antonio Tramonti, presidente de la Junta Central.

Estimado compañero:

Acuso recibo de la suya número 988 de ayer en la cual se me comunica que me acompaña un número de "La Confraternidad" en el que se publica el acta de la reunión que tuvimos con la Junta.

En primer término dejo constancia de mi protesta por la incorrección de esa Junta que no me ha llamado cuando se leyó esa acta, para que hiciera las observaciones correspondientes y ni siquiera se me ha remitido copia del borrador a ese objeto, como es de práctica y lo aconseja la más elemental regla de honestidad. Esto se imponía ya que — como lo demuestra el acta que publican — soy yo el que he debido discutir con esa Junta.

Por otra parte, les manifiesto que no acepto esa acta como el fiel reflejo de lo discutido, ya que he podido comprobar que se han tergiversado calculadamente mis palabras, haciéndome decir cosas que no he dicho y omitiendo los principales argumentos que expuse.

Estos procedimientos observados por esa Junta vienen a evidenciar una vez más, la poca seriedad de ese cuerpo y las maniobras que emplea para justificarse".

El proceder de la Junta se había hecho acreedor al acuse recibo que le dí; pues se terminaba de poner de manifiesto la cama que, con todo descaro se nos había tendido. Primero se niegan a permitir que rectifiquemos algunos errores y luego no se nos hace oir la lectura de un acta, en la que he sido una de las partes de la discusión para la cual se pidió nuestra presencia y de hecho la intervención. Corrobora, por otra parte, lo que sostengo, el hecho de que el informe publicado por la Junta, a manera de contra informe, ya lo tenía listo la comisión, lo que demuestra que no tenía interés en aclarar nada, sino lo que buscaba era efectuar esa reunión para aprovecharla como lo han hecho. De otro modo primero nos habrían hecho el informe con las conclusiones a que arribáramos.

(Continúa)

Aparte de que la tradición revolucionaria del Sindicato O. de la I. del calzado no es tan grande para conseguir imitadores en otras organizaciones, el hecho de que sindicatos que por su meritoria acción anticapitalista, como los chauffeurs, ebanistas, Federación de construcciones navales, Federación O. Marítima, etc. que han merecido toda la profunda simpatía del proletariado regional y hasta de otros países, permanezcan firmemente vinculados a la Unión Sindical Argentina, ejercerá fundadamente una influencia mayor para que los sindicatos integrantes de la U. S. A. continúen con más empeño si se quiere, la grandiosa obra iniciada con el reciente congreso de unificación.

Pero estas son simples suposiciones; por cuanto nos resistimos a creer que el Sindicato O. de la I. del calzado secunde los funestos propósitos que persiguen los elementos divisionistas entre los cuales hay altos que por su indigencia moral, propia tan sólo de familiares del hampa, se encuentran inhabilitados para hablar de moralidad.

Creemos por el contrario que el Sindicato O. de la I. del calzado, reafirmará una vez más el sano propósito unificador que inspiró las anteriores resoluciones adoptadas sobre este mismo particular, negándose a servir de instrumentos de una pata de irresponsables, que con justos merecimientos podrían actuar en la liga carlesiana, en vez de buscar la compañía de honestos trabajadores.

---

que les reclamaban los mismos obreros municipales que hasta la fecha no lo presentaron ni lo presentarán.

¡Quién paga los gastos de las delegaciones? Los sindicatos de la capital y del interior adheridos a la U. S. A. que han votado cantidades de sus cajas respectivas para sufragar los gastos que ocasionan estas jiras, cumpliendo su misión de reorganizar sindicatos en la provincia de Córdoba y de otros puntos del interior que fueron destrozados por la razia policial donde los alojan en los calabozos inmundos, tal como el caso de General Levalle.

Preguntadles vosotros, trabajadores organizados, al Sindicato de Albañiles en cuanto sufragaron los gastos de la Juana Ronco y del secretario de la F. O. R. A. C. Julio Díaz el que vino a ésta para "orientar" a los obreros albañiles".

EL C. DE LA U. O. COMARCAL.

Sindicato U. Chauffeurs

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

Gran función y conferencia a beneficio mitad al Comité Pro-Presos de la Unión Sindical Argentina y mitad para el fondo social, que se realizará el lunes 11 de septiembre de 1922, a las 20.30 horas en el salón-teatro Centro de Almaceneros, Sáenz Peña 242.

El programa a desarrollarse es el siguiente:

1o. Hijos del Pueblo, por la orquesta, la cual presta su desinteresado concurso; 2o. El cuadro "Juventud", pondrá en escena el primer acto del drama en tres actos de Alejandro E. Berrutti, titulado "Madre tierra"; 3o. Concierto de violín por el niño Romeo, de 12 años; 4o. Segundo acto del drama "Madre tierra"; 5o. El compañero Pascual Mazzeo cantará obras de su vasto repertorio; 6o. Tercer acto del drama "Madre tierra"; 7o. Se rematará la rifa del auto del que en vida fué nuestro compañero Juan Giordano.

Precios de las localidades: Entrada a platea, $ 1.50; palcos con 4 entradas, $ 6.

Las entradas están en venta en nuestra secretaría, Alsina 3223, en los locales de las subcomisiones del sindicato; subcomisión de propaganda Barracas, Patricios 1806; ídem de Flores, Bolivia 5; ídem de Belgrano, 3 de Febrero 2500 y en el salón la noche del festival.

Conflictos—

Ha solucionado el conflicto el auto 1272 y el garage San Juan 1256.

Taxis en conflicto: 6501, 6554, 4126, 4384, 350, 5488, 4065, 2801, 6738, 2085, 2080, 3431, 3579, 982, 1516, 611, 6391, 3591, 1488, 2747, 6324, 5705, 4386, 573, 3957, 3948, 5714, 3485, 5698, 6946, 6945, 6838, 6886, 5370, 1813, 939, 2873, 152, 2881, 7183.

Carga: 1616, 3069. Particular: 7400, 6133.

Talleres y casas: Gatto y del Río, Victoria 4144, Vicente Copelli, Gallo 2361, Diario La Razón y Gomería de M. Insua, Lima 1584.

AL PERSONAL DE LA CASA TRAVERSO y Cía.

Se llama a todos los compañeros chauffeurs que trabajaban en dicha casa en el momento de ser vendidos los coches, a una reunión que se celebrará el día 4 de septiembre, en nuestro local social, a las 21 horas, a fin de tratar de volver a trabajar en la misma, por cuanto el señor Traverso piensa reabrirla en las mismas condiciones que estaba antes, habiéndose comprometido a tomar el mismo personal.

Es indispensable la presencia de todos los que trabajaban en ese tiempo en la citada casa. En caso de que algún compañero no pueda concurrir sírvase comunicarlo, pues al que falte sin previo aviso o sin causa justificada pierde sus derechos.

Por resolución del personal reunido se acordó que nadie se presente a trabajar, hasta esperar la reunión del lunes próximo a las 21 horas.

BANDERA PROLETARIA

Diario de la mañana

Año I. PORTE PAGO BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 3 de 1922 Núm. 3.

El fundamento de una tesis pintoresca

Del folleto "Marx y Bakunin", cuyo autor es el diputado socialista Enrique Dickmann, para completar nuestro comentario, queremos destacar una curiosísima y candorosa tesis "sociológica". En varias partes de su folleto, Dickmann repite que, la lucha entre Marx y Bakunin ..representan el Occidente y el Oriente respectivamente deduciéndose que sólo un país como Rusia con su "medio político y social de servidumbre secular, de esclavitud física y mental, de ignorancia y superstición, de despotismo feroz e implacable" podía producir un teorizador anarquista e inclusive, el anarquismo que prosperó dentro de la Internacional.

Tenemos, pues, que el anarquismo y el socialismo han dependido de una simple cuestión de puntos cardinales; la marcha del sol, su aparición en Oriente, originó el anarquismo y su tramonto en Occidente, su ocaso, dió, por paradojal inversión de fenómenos, nacimiento al socialismo; la conclusión es, que, dos expresiones convencionales bastaron para crear los más universales movimientos del proletariado revolucionario. Consecuentemente, en adelante, para no malograr la novísima clasificación del "leader" el anarquista sólo prospera en los anarquismo seremos orientalistas y los correligionarios de Dickmann, occidentalistas.

Esta "tsesis" corre pareja con otra que ha difundido el doctor Juan B. Justo, igualmente festiva y original: el jefe social demócrata asegura que el anarquismo sólolo prospera en los países azotados por la miseria y el analfabetismo, y para comprobarlo cita como objetivo y definitivo ejemplo el poco arraigo que el anarquismo ha tenido en pueblos "ilustrados" y ricos como Inglaterra y Norte América.

Si intentásemos comentar alegremente la "tesis" astronómica del doctor Dickmann, diríamos que Marx sólo representa al Occidente, considerando a Alemania, su patria, con relación a Rusia; pero que Alemania y Marx representan el Oriente con relación a Francia, España, Inglaterra, etc. con lo cual resultaría bien difícil conocer la filiación de una u otra orientación, ya que dependería su reconocimiento de la posición que cada uno ocupe con respecto a Alemania. Si nuestro alegre comentario continuara, generalizando la "tesis" del doctor Dickmann y considerando la ascendencia judía de Marx y la ortodoxa de Bakunin, sería el caso de modificar su pintoresca definición astronómica para transformarla en esta expresión religiosa: la lucha entre Bakunin y Marx representa el Cismatismo y el Hebraismo, respectivamente, lo cual no dejaría de ser una solemne ridiculez.

Pero hablemos seriamente. Tan inexacta como la afirmación que atribuye al socialismo personificado en Marx, la formación y el predominio en el movimiento proletario iniciado en la primera Internacional, es atribuirle a Bakunin una mentalidad moscovita. Todos los revolucionarios rusos se han nutrido de las ideas difundidas en Europa occidental. Un revolucionario ruso, Stoniak, habla así de esta íntima comunión de pensamiento: "Es fácil, por lo que a Europa se refiere, determinar su influjo, cuyas vías son sencillas y potentes. No obstante las preocupaciones del gobierno, nunca se ha interrumpido la comunión de ideas entre Rusia y Europa. Sus libros prohibidos, como las obras de Proudhon, Fourier, Owen y otros antiguos socialistas, entraban secretamente en Rusia, a pesar del feroz y suspicaz despotismo de Nicolás I". Y más adelante continúa Stepniak: "Con la Comuna parisiense que tuvo eco en el mundo entero, el socialismo ruso entró en su fase de acción y se extendió a las aldeas del imperio. También la Internacional influyó directamente en el movimiento ruso". Bastaría el simple conocimiento de que la casi totalidad de los revolucionarios rusos conocieron las nuevas ideas en Europa, para desvirtuar la simplicidad astronómica del doctor Dickmann, y si esto no fuera suficiente, el hecho desgraciadamente doloroso del poco arraigo que el anarquismo tiene en Rusia y el dominio exclusivo que ahora ejercen los marxistas, sería definitivo y hasta permitiría trastocar la "tesis" del diputado socialista si su misma inocencia no la descartara de primera intención.

Particularizando en Bakunin este comentario, quien tenga sólo breves nociones de historia proletaria no ignora que, cuando el coloso ruso abandonó su país por primera vez, en 1840, aún no era socialista. Los primeros filósofos que tuvo oportunidad de leer fueron, precisamente, alemanes, Fichte y Hegel, de los cuales ha sido un ardiente admirador durante muchos años. En 1843 militaba con el alemán Weitling, jefe de la fracción comunista autoritaria y es completamente cierto que combatió a los antiautoritarios que, por reacción, aparecieron en Suiza denominándose "Jóvenes Alemanes". Sólo en 1863, a juzgar por su biógrafo Marx Nettlan, Bakunin se declaró anarquista e inició sus actividades entre los ateos y antiautoritarios que todavía carecían de definición precisa y literaria.

La educación de Bakunin ha sido alemana y su fervoroso idealismo, apasionado y vehemente hasta el extremo de caer en la especulación y el humanitarismo, es meridional y latino, sin ningún parentesco con la fría y calculada practicidad del hijo de la estepa.

Juzgamos hacer un servicio utilísimo al ciudadano Dickmann aconsejándole una mayor contracción en el estudio del movimiento revolucionario internacional para no incurrir en deslices tan fundamentales como los que hemos destacado en el anterior y en el presente comentario a su folleto. Es un sincero consejo de adversario.

Fernando Gonzalo.

Por el diario de la U. S. A.

EL ESFUERZO DE NUESTRA CENTRAL

Una de las más caras aspiraciones del proletariado que forma en las filas de la U. S. A. se ha visto satisfecha al transformarse en diario el órgano oficial de esta institución central.

Las múltiples necesidades de la organización requerían para su satisfacción un diario que interpretando fielmente el pensamiento y sentir de los trabajadores sindicados, reflejara ampliamente en sus columnas todo lo que guarda relación con sus intereses, y la marcha de la organización.

El semanario, a pesar de la buena voluntad de los camaradas, a cuyo cargo estaba, no podía satisfacer ampliamente las necesidades de la organización, en razón de aparecer cada siete días, y por esto mismo su obra, tanto en lo que respecta a orientación como en lo concerniente a información, tenía forzosamente que adolecer de ciertas deficiencias.

A las necesidades propias de la organización, que reclamaban urgentemente la conversión del órgano semanal en diario, se unía la obra nefasta de los elementos divisionistas, interesados en malograr la importante concentración de fuerzas operada en el seno de la U. S. A., obra que no se podía contrarrestar eficazmente por carecer la institución central de un órgano oficial que apareciera cuotidianamente.

Felizmente, este inconveniente ha sido obviado, para bien de la organización sindical y mal de los elementos alocados que fincan la realización de la emancipación proletaria en el desmembramiento de las fuerzas obreras con el consiguiente debilitamiento para la obra anti capitalista que aquellas deben realizar permanentemente.

Pero el hecho de que la U. S. A. haya conseguido convertir el órgano semanal en diario, merced al apoyo decidido de los trabajadores que la integran, constituye tan solo una mínima parte de lo que es menester realizar, para cimentar debidamente la obra.

El diario ha salido; pero el esfuerzo que los Sindicatos de la U. S. A. han hecho para lograr su aparición, debe multiplicarse, para mantenerlo, hasta que él pueda hacer frente por sus propios recursos, a los gastos que demanda su existencia.

Es quizás esta faz del asunto la que debe preocupar mayormente a los sindicatos de la U. S. A., si es que en realidad desean resolver en forma el problema del órgano oficial diario.

La tarea a simple vista, puede parecer algo árdua; pero todo depende del celo y entusiasmo con que los sindicatos y militantes de la U. S. A. se dediquen a ella, y esto dicho sea sin desconocer los inconvenientes derivados de la crítica situación económica por que atraviesan actualmente los trabajadores.

A tal efecto, los sindicatos de la U. S. A. deben dedicar sus mejores energías para que la institución central, por primera vez, pueda contar con un cuotidiano que coadyuve a su prosperidad y engrandecimiento.

Todas las grandes obras, reclaman esfuerzos, y sacrificios correlativos a su magnitud, y en el caso que nos ocupa, el mayor inconveniente para dar cima al elevado propósito de mantener un verdadero diario obrero cual lo es "BANDERA PROLETARIA", es LA INDIFERENCIA DE LOS TRABAJADORES.

Que los sindicatos y militantes de la U. S. A. se dediquen con ahinco a difundir el órgano oficial diario y que coadyuven por los medios a su alcance a sostenerlo, y en tal forma, al par que se satisfará ampliamente en el órden informativo las necesidades de la organización, se asegurará igualmente la unidad obrera de la cual la U. S. A. constituye su más bello exponente.

J. A.

La situación de los obreros del campo

Las condiciones de los trabajadores que dedican sus actividades a las tareas rurales y agrícolas, es de lo más miserable que pueda concebirse.

Trabajar en el campo es penoso, agobiador, y se obtiene por recompensa malos tratos y una paga realmente mezquina.

Si se es peón de estancia, por un sueldo de 30 $ mensuales se debe atender a millares de animales, puede decirse, de día y de noche, cualquiera sea el tiempo, llueva o haga frío, caigan piedras o el sol le cocine los sesos. Solo, a distancias de varias o más leguas de los galpones, el peón duerme siempre al aire libre sobre el duro suelo, sujeto a las inclemencias de la naturaleza, y así, mal alimentado y peor vestido es su vida de paria, un infierno inenarrable.

Y como él, otros proletarios, — los carreros — cuando la noche los sorprende, después de desatar sus catorce o más caballos, extenuados, bajo del carro y junto a los flacos perros que siempre los acompañan, acuéstanse para reponer energías. Esas energías que gastaron durante el día guiando sus cuadrigas laboriosas por los malos caminos, por los baches y lagunas que agrandan ellos con gotas de su sudor heróico, incomprendido!

Quien no ha visto la vida de los proletarios del campo podía dudar de lo que digo, pero... es necesario haber estado entre ellos, en los rodeos de la campaña, en la soledad inmisericorde de los caminos malos, o al pie de una trilladora doce horas seguidas para saber lo que es la vida de los asalariados rurales, de los campesinos humildes y resignados, que poetas mentirosos pintan alegres y ufanos arando tras las yuntas o contemplando trigales dorados.

Y cuando las faenas terminan bajan al pueblo, al pueblo que no tiene más que la comisaría y las tabernas, y después de comprarse una bombacha y un par de zapatillas, nuestro héroe que la sociedad olvida y maltrata, busca en el alcohol infame, el "alivio" a su desgracia.

El nació con el "signo", "desgraciao" y sin suerte, solo para ser bestia de labor, sin derecho, sin más libertad que la de gastarse los centavos — que ganara tan rudamente — en los boliches del poblado.

Y en espera de que vuelva la nueva época de labor, busca el paria de la campiña argentina, alguna "'changuita" con que poder comprar la yerba para el "amargo" y para saciar su sed de alcohol nunca apagable.

Y así los vemos a la llegada de los trenes, en pleno invierno, en alpargatas, sin medias, con la tradicional bombacha y el saco raído, tiritando de frío, esperando el trabajito que no llega.

Y de esta masa proletaria, desarrapada, ignorante y alcoholizada, los caudillos de tierra adentro sacan provecho. Cuando es la hora de votar la "muchachada" sigue al caudillo de su predilección que los compra con un asado y unos vasos de vino; y votan! parias, y democráticamente, en "libres comicios" eligen a analfabetos ambiciosos que mañana "legislarán" en bien de la patria y otras yerbas.

Y sirven también ellos; como lastre para las luchas de reivindicación proletarias. Y es del campo, de la campiña asolada por la barbarie del caudillo y del policiaco analfabeto y cruel, desde donde bajaron las legiones de krumiros para suplantar a los obreros del puesto de la capital.

Y es desde la campiña que bajaron los gendarmes gauchos que llevaron el pavor a los pueblos laboriosos de ciertas gobernaciones.

Y es desde la campiña, desde donde bajaron los matones de tipo lombrosiano que la Liga, y la Asociación de holgazanes utilizó para combatir los movimientos obreros.

Y es entonces a la campiña, donde deben dirigirse grandes actividades de la U.S.A. para libertar a los asalariados campesinos, de la barbarie en que se hallan envueltos.

Porque no debe olvidarse que la tarea sindical debe hacerse efectiva en todas partes para que el capitalismo ante u nataque general del proletariado, no encuentre un solo punto donde apoyarse.

Mucho hay que hacer en el campo entre esos trabajadores, gran cantidad de los cuales de una u otra manera conocen y aprecian todo el valor que la organización obrera tiene.

Trabajemos entonces por difundir el sindicalismo revolucionario en la campaña, el que a pesar de la ignorancia, las policías gauchas, el alcoholismo, el juego y el malevaje ambiente, a la postre se impondrá victoriosamente.

Por la propia conservación del movimiento obrero revolucionario de las ciudades, conviene la organización de los trabajadores agrícolas y rurales.

¡A la tarea pues!

A. Pellegrini.

FEDERACION DE O. PINTORES

Resultado de una velada

Balance de la velada realizada el día 27 de mayo en la Unione e Benevolenza, patrocinada por este sindicato (Federación Obreros Pintores), a beneficio por partes iguales del Comité Pro-presos de la U. S .A. y Federación Obreros Pintores:

Por 556 entradas de $ 1, $ 566; 16 de $ 2, $ 32; 641 asientos de 0.30, pesos 192.30; total de entradas: $ 790 con 30.

Salidas. — Alquiler del salón (según recibos), $ 250; contribución municipal s|r, $ 15; orquesta s|r, $ 75; imprenta s|r, $ 34; estampillas correo s|r, $ 1.45; tranvías, etc., Arias, s|r $ 5.40; Tranvías y gastos varios, comisión de fiestas, $ 11; total de gastos: $ 391.85.

Entradas: $ 790.30; salidas: 391.85; beneficio: $ 398.45.

Entregado a la U .O. L., $ 199.23; entregado a la F. de O. Pintores: $ 199.22.

Juan A. Arias, tesorero.

MOZOS, COCINEROS Y ANEXOS

CONFLICTOS

Hacemos saber a los compañeros que siguen los conflictos en el Restaurant "Génova" y "Centenario."

Con este motivo pedimos a los compañeros que no concurran a dichas casas hasta tanto no consigamos aplastar la prepotencia de estos dos burgueses.

Compañeros: ¡Solidaridad!

El Secretario.

UNION SINDICAL ARGENTINA

Comisión de contralor — A los titulares y suplentes

Quedan citados todos los camaradas de la comisión de contralor, titulares y suplentes nombrados por el Congreso de Unidad, a la reunión que se realizará el día martes 5 del corriente, a las 20 horas, en el local de la U. S. A., Rioja 835.

Asuntos de sumo interés reclaman la presencia de todos los compañeros de esta comisión. — El Secretario.

UNION TRANVIARIOS

Aviso

Se pone en conocimiento de los compañeros cobradores y delegados en particular, y del gremio en general, que ha salido el No. 40 del "Obrero Tranviario", para que pasen a recogerlo y repartirle cuanto antes.

La Comisión.

"Comité Pro Diario Bandera Proletaria de Boca y Barracas"

Creado este comité pro BANDERA PROLETARIA de Boca y Barracas para defensa y difusión en estos barrios eminentemente obreros y por excelencia baluarte de la U. S. A., creemos que está demás recomendar a todos los militantes de los Sindicatos de estos barrios de la capital, que vengan a formar parte de este comité para hacer más extensiva nuestra obra. Todos los camaradas de los otros barrios deben formar sus comités pro BANDERA PROLETARIA. En esta cruzada de afirmación demostraremos a los enemigos de la Unión Sindical Argentina y de la unidad revolucionaria del proletariado, que, por encima de esa obra difamatoria, nosotros mantenemos enhiesta nuestra bandera de combate y de justicia proletaria.

Nuestra velada del 23, debe ser una demostración de cariño hacia el diario de la U. S. A.

Las entradas están en circulación, toca a los compañeros venir a retirarlas en nuestro local, Necochea 1111.

EL SECRETARIO

NOTA. — Quedan citados todos los compañeros de este comité para la reunión del lunes 4 a las 20 horas. ¡Qué nadie falte!

Federación de Empleados de Hospitales y Asilos Nacionales

(SECCION TORRES)

Adherida a la U. S. A.

A los empleados y empleadas del Asilo de Torres, que aún se encuentran al margen de la organización.

Compañeros y compañeras: Es necesario y urgente si queréis salvar vuestra dignidad de honrados trabajadores, que abandonéis esa indiferencia tan perjudicial para todos, y os unáis a vuestros hermanos de lucha, ingresando de lleno al sindicato que es nuestra única defensa y el arma específica de la clase trabajadora.

La organización es la única fuerza capaz de impedir que se nos atropelle, se nos humille y se nos explote.

Quien trate de impedir que os organicéis, es un miserable instrumento, de quien os roba el producto de vuestro trabajo. A todos esos hacedlos a un lado y acudid al sindicato con los que, como vosotros, sufren la desmedida brutalidad de nuestros mandones.

Desde allí, únicamente desde allí, seréis respetados; más aún, seréis temidos.

Compañeros y compañeras: Nuestros mandones se enseñan con todos nosotros porque no pertenecemos al sindicato; pero unámosnos todos a la Federación y triunfaremos. En el sindicato está pues, nuestro lugar. Aquí somos ya muchos y esperamos ser más.

Venid con nosotros y ayudadnos a colaborar en la preparación de un mundo más justo.

¡Vivan los trabajadores organizados!

¡Viva la Federación de Empleados de Hospitales y Asilos Nacionales!

El secretario.

CONFERENCIA EN LOS TALLERES DE CASEROS

En la calle Caseros y Matheu, este sindicato realizará una conferencia para los compañeros de los talleres de la empresa del Anglo Argentino, el día 6 del corriente, a las 17 horas.

Harán uso de la palabra los camaradas J. Treviño, V. Ferreiro y D. Valdés, sobre la organización obrera y sus tácticas.

Es preciso que los compañeros de talleres, al abandonar sus tareas, hagan acto de presencia en dicho acto pues es a ellos que les interesa esta conferencia, en donde podrán manifestar a sus compañeros de trabajo lo que crean menester, por cuanto la tribuna les será concedida a cualquiera de los compañeros que así lo desearan.

La apatía hacia la organización no tiene justificativo posible, por cuanto no beneficia los intereses de los trabajadores, sino por el contrario, les perjudica, y beneficia los de la burguesía.

Esperamos, pues, que los que aún se sientan dignos y con ánimos para trabajar en pro de la emancipación obrera, concurran.

La Comisión.

YO TE SALUDO

Bien venida seas BANDERA PROLETARIA, al seno de los hijos del trabajo que te anhelan!

Tú, que serás el mensajero fiel de todos los oprimidos, luz resplandeciente que iluminarás diariamente el cerebro de todos los productores que luchan incesantemente por libertarse de las cadenas de la esclavitud, fiel defensor de nuestra gran causa, yo te saludo, y te recibo con los brazos abiertos, porque serás la antorcha, el índice que marcarás el camino hacia la emancipación de todos los hombres que no quieran ser esclavos.

A ningún soldado del ejército proletario de la U. S. A. debe faltarle BANDERA PROLETARIA; ya sea en el taller, en la fábrica y en todo campo de producción; como también el sagrado deber de velar por su difusión y engrandecimiento, cumple a todos los trabajadores.

¡BANDERA PROLETARIA! que tu existencia, como la voluntad y el esfuerzo de todos los oprimidos, sea eterna.

Juan Filippini

CONTRADICIONES DE NUESTROS ADVERSARIOS

Una de las características principales del movimiento obrero, y quizás la más curiosa por su extravagancia, es sin duda alguna la que nos ofrecen los elementos divisionistas en las distintas formas en que se manifiesta su actividad.

Sólo el principio de organización, que constituye por sí mismo la negación más rotunda del divisionismo por lo mismo que su tendencia natural se inclina a amalgamar en la forma más compacta y sólida que sea posible a los trabajadores sin reparar en las diferentes concepciones ideológicas que estos sustenten, basta para destruir todo propósito de dispersión aún cuando se aduzcan motivos ideales superiores para tales fines.

En lo que respecta a la parte teórica de esta cuestión, frecuentemente los divisionistas tratan de justificar su obra deletérea pretextando motivos de orientación o la introducción de determinada finalidad doctrinaria como divisa de combate de los trabajadores, aunque en los hechos demuestran generalmente que o bien no se encuentran a la altura de los principios que dicen sustentar, o en el peor de los casos — y este es el más común — los ideales solo sirven de excelente taparrabos para disimular sus trapacerías.

Los hombres que sustentan un credo doctrinario que reputan elevado, máxime cuando éste tiene atingencia con los propósitos de emancipación social que sostienen los trabajadores sindicalmente organizados, tratarán por todos los medios de llevarlo al seno de los productores para que éstos se compenetren de ellos y se sumen a los que les defienden.

Por ende nada más lógico que en vez de sembrar la división en las filas obreras, se procure para los fines enunciados unir cada vez más a los trabajadores ensanchando de tal forma el campo de acción en la propaganda y fortaleciendo al mismo tiempo la fuerza única que pueden materializar esos ideales.

Los divisionistas del campo obrero se dedican por el contrario a disgregar las fuerzas obreras, restringuiendo así el radio de acción de la propaganda y quebrantando la potencialidad de la organización sindical, único poder que puede despiazar al privilegio de sus posiciones.

Cabe suponer pues, que a pesar de que los lementos divisionistas alardean de sustentar principios revolucionarios, en realidad no los profesan; por lo mismo que buscan en nombre de ellos de azucar a los trabajadores entre sí, y aunque vociferen contra el capitalismo y sus poderes coercitivos, en realidad no los odian ni desean su desaparición por cuanto sus actividades van dirigidas preferentemente a lesionar la integridad de la organización obrera, condición indispensable para que el proletariado triunfe sobre el privilegio.

Si de la parte teórica pasamos a la práctica, encontramos que los procedimientos que adoptan para llevar a cabo sus maléficos propósitos se encuentran generalmente en puugna con los principios que dicen sustentar.

Enemigos de la imposición, teóricamente tratan en la práctica de imponer sus arbitrariedades de dogmáticos a todo evento, apelando muchas veces al empleo de la fuerza, cuando los subterfugios y las trapisondas no dan resultados.

Combaten teóricamente también lo que infundadamente llaman "burocratismo gremial" pero sin embargo los más destacados divisionistas ha tiempo que no trabajan, viviendo algunos a expensas de los camaradas, y otros pesgados como lapas a las cajas sindicales.

En cuanto a moralidad, de esto es mejor no hablar. Hay en ese campo, desde el vago empedernido capaz de hacer cualquier cosa para ganarse los garbanzos, hasta quinieleros tahures, canflinfleros, rateros, etc.

¡Vaya con los moralistas inmorales, y principistas sin principios!

DICHOSOS DE VOSOTROS...

Los compañeros ferroviarios que responden a los dirigentes de los hasta ayer sindicatos de Tráfico y Talleres, dentro de breve tiempo se encontrarán como viviendo en el mejor de los mundos. Ya no sufrirán más los rigores de la explotación del capitalismo del riel que los agobió hasta el presente. Pues con poner su asunto en manos del presidente de la Comisión Ejecutiva seccional, — ahora las secciones no tendrán el "engorro" de la autonomía Ejecutiva — quien a su vez lo enviará al secretario-gerente (¿lindo, no?) para que éste se lo pase al presidente de la Comisión Directiva, todo estará solucionado a las mil maravillas, ya que el presidente de la C. D. será un personaje influyente que tendrá la suficiente "banca" con los representantes de las empresas, el jefe de control de la Dirección General de FF. CC., el ministro y hasta con el primer magistrado, como para lograr que las aspiraciones de los ferroviarios sean satisfechas.

¿Que igualmente no les "llevarán el apunte"? ¿quién dice tal cosa?

Hay que tener en cuenta que la "Unión (?) Ferroviaria" tendrá "personería jurídica..." y en este caso necesariamente, debe ser atendida preferentemente por empresas y gobierno.

Se podrá argüir que con personería jurídica y sin fuerza no se podrá llegar a ningún lado. Pero nosotros, en el lugar de los que serán presidentes y secretarios-gerentes, contestaríamos que eso estará excelentemente recompensado en el hecho de que los ferroviarios no tendrán más las incomodidades inherentes a las huelgas, trabajo a reglamento, etc., etc., razón por la cual vivirán como en el mejor de los mundos.

Por lo demás, ahora tendrán un subsidio de un peso diario, y durante tres meses, en caso de quedar cesantes y no encontrar trabajo en otro lado — cosa que antes no tenían — y, en caso de que fallezcan, ya sea bajo las ruedas de un tren, de un garrotazo o de muerte natural... la sociedad correrá con los gastos de entierro. ¿Qué tal?

¡Dichosos los ferroviarios!...

Floreda.

Noticias Marítimas

Vapores de ultramar a llegar

El vapor inglés Arabia se esperado en la dársena Norte, hoy por la noche, procedente de Southampton y escalas, con pasajeros, carga y correspondencia.

—También llegará hoy el paquete alemán Antonio Delfino, de Hamburgo y escalas, con pasajeros de cámara y tercera clase, carga y correspondencia.

—El vapor francés Massilia llegará mañana de Burdeos y escalas, con numerosos pasajeros de cámara y tercera clase, carga y correspondencia.

Vapores de ultramar a salir

La salida del paquete alemán Galicia, con destino a Hamburgo y escalas, ha sido fijada para el 7 del corriente.

Vapores de los ríos

Hoy saldrá el Bruselas para Asunción, y el Washington para Salto.

BANDERA PROLETARIA

Diario de la mañana

Organo oficial de la Unión Sindical Argentina.

Redacción y administración: Rioja 835. — U. T. 102 Mitre.

Suscripción mensual, $ 1.50

Precio del ejemplar, $ 00.5

Valores y giros a nombre de: Ramiro Estiles